

MB-1938  
(olim)

CONVOCACION  
DE LAS CORTES DE  
CASTILLA, Y IVRAMENTO DEL  
Principe nuestro Señor D. Baltasar Carlos,  
Primero deste nombre, Año 1632.

ESCRIVIOLA POR ORDEN DESV Magestad  
D. Antonio Hurtado de Mendoza Secretario de su Camara, y del  
Consejo de la suprema y general Inquisicion, Cauallero del  
habito de Calatraua, y Comendador de Zurita.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR 50540  
El Conde Duque.

Año



1665



De orden del Reyno se mandò imprimir en su Oficina.



926 BH

CONVOCACION  
DE LAS CORTES DE  
CASTILLA Y LEON  
Principado de Asturias  
Primer día de mayo de 1822

Por orden de Su Magestad  
D. Fernando VII Rey de España  
y de las Indias  
Don Carlos de España y de las Indias  
Don Carlos de España y de las Indias

LA EXCEL EN TISSIMO SEÑOR  
El Conde de...



Año



# AL CONDE DVQUE.

Exc<sup>mo</sup> Señor.



Ser mi talento alguno, también confesara que se le denia a V. Exc. que he recibido de su mano hasta la confiãça con que su Mag. (Dios le guarde) me ha mandado escribir esta Relacion del Juramieto de su Alteza. Si tuuiere algo de acierto, de V. Exc. lo he aprẽdido; lo que llevarẽ errado, lo he escrito yo; aunq̃ en la escuela de V. Exc. no se puede ignorar nada en seruicio de su Mag. Con que llego a creer, que esta noticia de aquella accion ton autorizada, y grande (en que V. Exc. dispuso, y trabaxò tãto) merece su aprobaciõ; y no la dudo, pues ya lleva la mayor en lo q̃ su Mag. la ha fauorecido, dixiẽdo, que en verdadero no tiene necesidad de emienda: y respetãdo tan gran credito el Cõsejo, ha ordenado, que no se busque otra cẽsura, que a mi no me ha tocado mas que lo ajustadamente que se refiere: que todas las acciones del Rey N. S. que darã mas lucidas con la puntualidad, que con el encarecimieto. Guarde Dios à V. Exc. como sus criados hemos menester.

D. Antonio Hurtado de Mendoza  
Ayuntamiento de Madrid



AL CONDE D'AVILA

Exco. Señor

la Re-  
**T**len  
Can  
neral In  
uocacio  
nuestro  
bre, co  
pole in  
gestad,  
Camar  
1632

**E**  
once  
medi  
el ofi  
rad,  
de C  
Juni

**E**  
orig



### Suma de Privilegio.

**T**iene Don Antonio Hurtado de Mendoza Secretario de la Camara de su Magestad, y del Consejo de la suprema y general Inquisicion, privilegio por diez años para imprimir la Convocacion de las Cortes de Castilla, y Juramento del Principe nuestro Señor DON BALTASAR CARLOS, primero deste nombre, con las penas ordinarias contra las personas que en este tiempo le imprimieren y vendieren sin su licencia, firmado de su Magestad, refrendado de Juan Lasso de la Vega su Secretario de la Camara de Justicia, despachado en Barcelona a 13. de Mayo de 1632.

### Suma de Tassa.

**E**stà tassado cada pliego desta Relacion por los Señores del Consejo a cinco maravedis, tiene once y medio, monta cincuenta y siete maravedis y medio, como consta de su original, despachado en el oficio de Lazaro de Rios, Secretario de su Magestad, que por su mandado haze oficio de Escriuano de Camara de su Real Consejo. En Madrid a 17. de Junio de 1632.

*Fe de erratas.*

**E**ste libro intitulado Juramento del Principe de España, està bien y fielmente correcto con su original. En Madrid a 16. de Junio de 1632.

*Licenciado Murcia  
de la Llana.*



**H**A parecido advertir a los que leyeren esta Relacion, que se hallaran en ella muchas circunstancias, que no han de parecer considerables, y que son de puntualidad mas prolixa, que necessaria; pero el que la escribe ha tenido orden de referir hasta lo que se llamara menudencia, para que en las ocasiones de adelante no dixe ignorar nada de lo que deve hazerse, assi en las acciones mayores de las Cortes, y Juramentos, como en señalar los lugares, sitios, y distancias que tocò a cada persona y oficio, sin omitir en la ceremonia y adorno, ni aun lo menor que se executò y dispuso en ambos dias

Fe de veras.

CON:



1

CONVOCACION  
DE LAS CORTES

DE CASTILLA POR MANDADO  
del Rey N.S. Don Felipe Quarto, y Iuramen-  
to del Principe N.S. Don Baltasar Carlos, Pri-  
mero deste nombre, su hijo Primogenito,  
por los tres Estados de estos Reyno: En esta  
Villa de Madrid, en veinte y vno de Febre-  
ro, las Cortes: y en siete de Março la  
Iura, Año de 1632.



VIENDO mandado el Rey nuestro  
Señor Don Felipe Quarto conuo-  
car los Prelados, Grandes, Titulos,  
y Caualleros de los Reynos de Castilla, y Leō,  
que por costumbre, y preeminencia particu-  
lar se llaman, y escriuen siempre, y alas Ciuda-  
des, y Villa dellos, en la de Madrid su Corte,  
para hazer el Iuramento, y Omenage de obe-  
diencia, y fidelidad al Serenissimo Principe  
D. Baltasar Carlos, primero deste nombre, su  
hijo, y señor nuestro: Señalò para este acto el  
Domingo de Carnestolendas ventidos de Fe-  
brero del año de 1632. y por auerle sobreue-  
nido vn accidēte, se dilatò hasta el de la Trās-  
figu-



### *Conuocacion de las Cortes.*

figuracion siete de Março dia del Angelicō Doctor Santo Tomas de Aquino, en el que celebra la Iglesia la fiesta de las dos Santas Perpetua y Felicitas, siendo su Alteza (Dios le guarde) de edad de dos años, quatro meses, y diez y nueue dias; proponiendose las Cortes, que tambien se conuocaron para otros efectos grandes del seruicio de su Magestad Sabado veinte y vno de Febrero en su Palacio. Y porque esta relacion se escriue para noticia vniversal, y que en este papel se tope la q̄ algũ dia se buscare, pues en cada ocasion, se necesita de exemplos, no serà fuera de proposito referir el modo y circunstancias cō que se haze, y passa vno y otro; pues el intento es, que se lea para la aduertencia y puntualidad, que tal vez es mas importante, que curiosa.

Las Cortes de Castilla, que desde el año de 1538. (en q̄ concurrierō los tres braços, Eclesiastico, Noble, y el Pueblo, que le representauā, como agora dos Caualleros de cada ciudad, que tenian voto en ellas) se reduxeron a solo diez y ocho ciudades, y villas, contando las ocho con nombre de Reynos, que lo fueron distintos, y poderosos, y haze agora ilof-

tre



tre relacion al titulo de los nuestros, y se prece-  
den como van nombrados. Burgos, Leon, Gra-  
nada, Seuilla, Cordoba, Murcia, y laen: y To-  
ledo, cuya competencia con Burgos se dirà adelã-  
re; siendo las ciudades Valladolid, Segouia, Sa-  
lamanca, Auila, Toro, Zamora, Cuenca, Soria,  
Guadalaxara, y la Villa de Madrid; auiedo aña-  
dido a este numero su Magestad (Dios le guar-  
de) en el glorioso principio de su Reynado, el  
Reyno de Galicia, con nombre de Ciudad, sin  
que aya entre ellas precedencia ninguna, por-  
que votan, y se sientan primero, conforme for-  
tean en cada ocasion, compitiendo a la de  
Burgos, Cabeça de Castilla, Toledo, que lo  
fue del Imperio de los Godos: y perseverando  
trecientos y mas años, desde el tiempo de el  
Rey Don Alonso el Onceno, en esta emula-  
cion, y porfia, en todas las cortes, y accio-  
nes mayores de ellas, no toma asiento conse-  
cutiuo, teniendo señalado el que se mostrarà en  
su lugar.

Luego q̃ llegan los Procuradores a la Corte,  
presentan los poderes de sus Ciudades en el Cõ-  
sejo de la Camara, en donde con la atencion  
que en el se la costumbra, hasta en las menores

B

colas



### *Conuocacion de las Cortes:*

cosas se ve y examina si vienen bastantes para todo lo que han sido conuocados; y si ay que aduertir, o enmendar, se haze con tiempo: y por no auer tenido el necessario para ajustar las suertes de sus Procuradores, faltaron de llegar a esta celebracion Sevilla, Murcia, Valladolid, Zamora, y Cuenca; y menos esta vltima, se hallaron todas al Juramento, y ellos le hazen en el Consejo de Camara de guardar secreto, de servir fielmente a su Magestad. Y para empear las Cortes basta la mayor parte de las Ciudades; y para resolver todos los negocios de ellas, el mayor numero de los votos.

Siempre que el Rey llama a Cortes, es para los negocios de mayor vtilidad, y conueniencia suya; y siendo en esta ocasion tan releuante la del Juramento del Principe, la acompañaron no menores circunstancias de su seruicio: que si bien ni a la fidelidad de los vassallos, ni al derecho de los Reyes es necesario el omenage; siguiendo la antigua costumbre de Castilla, para el consuelo, y exercicio de la fe, y del amor de los subditos, se juran siempre los Principes. Y considerando su Magestad, que en las materias que auian de tratarse consistia la suma im-



portantia en la breue expedicion, por socorrer prestamente al vniuersal peligro de la Religion Catolica en tantos conjurados enemigos contra ella: Y teniendo entendido que por derecho natural de su Regalia, sin preceder otro acuerdo, podia mandar que los Procuradores traxessen poderes de sus Ciudades para votar decisiuamente, sin consultar con ellas nada de lo tocante a las Cortes: Todavia usando de su acostumbrada prudencia, y templando hasta el justo poder, quiso que el Consejo (que en la parte de la justicia, su rectitud, libertad, y entereza la experimentan aun los mismos Reyes) viesse lo justificado de esta resoluciõ, dando su parecer en ella; y todo jũto, sin saltar vn voto, cõsultò a su Magestad, que era propia y natia accion suya (como dueño soberano) limitar, ò estender, a su aluedrio, los poderes, cuya fuerça y vso consistia en tolerancia, y no en derecho; conformandose con la ley de Alfonso el Onceno, que preuino este caso, y consta en el segũdo libro de la nueva Recopilacion, en que mandò, que siempre que los Procuradores de Cortes fuesen conuocados para tratar en ellas cosas arduas (q̃ son las palabras mismas) traygan



### *Convocacion de las Cortes.*

4  
poderes decisivos de sus ciudades: y en ellas; y en otras iguales consideraciones se fundò justamente el Consejo. Y quando esta razon necesitara de leyes, y consecuencias, sobrara la ya referida de las Cortes de Toledo el año de treinta y ocho, que embaraçado el Emperador Carlos Quinto con la multitud de los votos, reconociendo su misma soberania, sin ponerlo en justicia, ni en duda, limitò los tres brazos a solo las ciudades, que despues entre la negociacion, desinios, y dilaciones, hã hecho difíciles y costosos los suessos: bien que muchas se hanpreciado, y competido siempre en servir a su Magestad con mayor demõstracion, prontitud y fineza, sabiendo que en la naturaleza generosa de los Reynos de Castilla no ay mas fuero, ni pacto entre los vasallos y los Principes, que la absoluta justificada voluntad de los Reyes, que en el amor, lealtad, y obediencia de los subditos nũca ha sido menester lo que pueden, sino lo que mandan.

Tambien he querido, para los que lo ignoraren, advertir, que personas vienende cada ciudad, y quales entran en las suertes en Procurados de Cortes: Burgos los elige de su

Ayuntamiento



Ayuntamiento, y no sin gran prouidencia; por-  
que como su procurador mas antiguo es la voz  
de todo el Reyno, y ay tantas ocasiones pu-  
blicas en que habla con su Magêstad, y le ha-  
ze particulares razonamientos; no lo fian a la  
suerte, nombrando a los que en prudencia, ò  
en edad, son mas señalados en su Republica:  
En Leon dos Regidores: en Granada dos Ven-  
tiquatros: en Seuilla vn Ventiquatro y vn Ju-  
rado: en Cordoba dos Ventiquatros: en Mur-  
cia dos Regidores; y en Iáen los mismos: Ma-  
drid vn Regidor y vn Hijodalgo de la Parro-  
quia, a quien toca por su turno, y de ella sale  
por suertes, ò por conformidad de todo el  
Regimiento: Guadalaxara vn Regidor, y otro  
del estado de los Hijosdalgo: Soria dos Caua-  
llos de los doze Linages, a quien toca por  
cabimiento aquellas Cortes: Valladolid de las  
casas, que en la ciudad tienen esta preeminen-  
cia; y como sean de ellas, no excluyen a los  
Regidores: Cuenca vn Regidor, y otro con  
esta distincion; que se nonbran tres del esta-  
do de los Hijosdalgo, y dos que llaman Gui-  
sados de acauallo; y estos cinco entran en las  
suertes, y de ellos sale el Procurador segundo.

Ga-



### *Conuocation de las Cortes:*

Galicia, juntando en las primeras Cortes; que fue admitida, las siete Ciudades del Reyno; nombrò dos caualleros; y en estas presentes començaron el turno Santiago y Veranços, siendo preferida entre todas Santiago; y la Ciudad que queda sola, se ha de acompañar cõ ella: y acabado el turno, buelue a empezarle la millma; y ambos Procuradores han de ser Regidores de sus Ciudades: Zamora vn Regidor, y otro del estado de los Hijosdalgo: Segouia, Salamanca, Toro, y Auila, dos Regidores, y Toledo vn Regidor, y vn Inrado: y en muchas destas ciudades en auiendo salido vn oficio de Regidor en Procurador de Cortes, no puede boluer a entrar en las suertes, hasta que toquen a todos. Y en las ciudades que ay Alcaydes, Alferces, Alguaciles, y Alcaldes mayores con voz y voto en ellas, entran igualmente en las suertes; y los de Burgos hazen pleito omenage en su Ayuntamiento, de que en tanto que duraren las Cortes, no pediràn, ni recibiràn merced ninguna del Rey, para que así puedan seruirle con mas zelo, desinterès, y libertad.

Y porque en lo curioso se perdona facilmente lo prolixo, no será molesto referir, que gene-

ro,



ro, y estado de personas juran a los Principes de Asturias (que este es el nōbre de los Primogenitos de estos Reynos) si bien en las otras Coronas vnidas a ellos se nombran variamente: en Aragon de Girona; en Nauarra de Viana: en Napoles Duque de Calabria; en Portugal solo Principe. Hazen el juramento, y Omenage todos Prelados de Castilla y Leon, que se hallan en la Corte, ò vienen para este efecto, precediendo el Arçobispo de Toledo, como Primado de las Españas; y los demas Arçobispos se preceden por la antigüedad de sus consagraciones, y lo propio los Obispos: y no se admiten ningunos Abades, ni Piores de las Iglesias Collegiadas, de que ay tanto numero en estos Reynos, y todas de mucha estimacion y riqueza.

De los Grandes juran solo aquellos que tienen estados en Castilla: y harase demonstraciō en los Duques de Hija, y Terranova, que siendo la vna casa en Aragon, y la otra en Sicilia, juraron desde el banco de los Grandes, el primero por Conde de Salinas: el segundo por Marques del Valle; que ambos son Titulos de estos Reynos; y los Marqueses, y Condes dellos, y sus primogenitos, como los de los Grandes;

y go-





### *Conuocacion de las Cortes.*

y gozan de la misma preeminencia muchas casas antiguas por merced particular de los Reyes; y de estas passaron casi todas a Titulos en el Reynado del santo Rey Felipe Tercero, y algunas en el de su Magestad, quedando agora las de Olasso, y Lezcano en Guipuzcoa: y las de Vrizu y Gamboa en Vizcaya, estando incluidas las de Olasso y Vrizu en la de Auendaño, que oy permanece en hēbra; y sucede en ellas el Conde de Escalante, de la sangre de Gueuara: y la de Gamboa la posee oy, por su madre, la Marquesa de Ladrada, hija de don Pedro de Leyua. Las de Butron y Mugica, ya Condes de Aramayona, sin q̄ ninguna aya vsado este titulo, que se han incorporado en la de Idiaquez, poseyendolas el Duque de Cida-Real, nieto de don Iuan, Comendador mayor de Leon. La de Naua-Morquende, del apellido de Auila: La de Moron de la familia de Mendoza, ya Condes de Lodosa en Nauarra: La de Ribadeneyra, Meriscal de Castilla, que vulgaremente llamā de Noues: La de Torralua y Veteta del nombre de Carrillo, que por muerte de doña Luisa de Cardenas Marquesa Deste, la tiene D. Sancha de Mendoza muger de Don Francisco Ceturion:





turion : la de Coalla, cuyos dueños, por descuido, ò otra negligencia, estauan olvidados de esta prerrogatiua; y por auer jurado a los Principes, desde los Reyes Carolicos, hasta el Emperador, fue seruido su Magestad, por consulta de su Consejo de la Camara, de declararle la preeminencia, mandando, que jurasse el mayor de ella. Y auiendo restituido a Castilla la dignidad de los Vizcondes, que fue siempre tan estimada, y se hallan en muchas juras de Principes, y tomado acuerdo con el mismo Consejo, resoluiò su Magestad, que jurassen: y a los que de los referidos no se hallan presentes, se les escriue, menos a los primogenitos de los Titulos, que no los tienen: y el Presidente, consultandolo cõ el Rey, nombra Caualleros, que en sus casas les tomen el juramento, y pleyto omenage.

El dia que se han de proponer las Cortes, vienen todas las Ciudades a casa del Presidẽte a cavallo, ò en coches, acompañados de los Grandes, Señores, y Caualleros naturales dellas, y de otros que se combidan; y en el puesto que le toca a cada Reyno, y le ha tocado por suerte a cada Ciudad, acompañan al Consejo de la Camara a Palacio, trayẽdo a su lado derecho el Secretario



### *Conuocacion de las Cortes.*

tario della al Consejero mas moderno, siguiéndose los demas por sus antigüedades, y el Decano toma el lado izquierdo del Presidente.

La Ciudad de Toledo va de por sí a casa del Presidente a recibir la orden que le dà, boluendo a su posada, y desde ella, con mucho acompañamiento, viene a Palacio.

Los Procuradores de Cortes se ponen en forma de Reyno en la pieça señalada para este acto, q̄ es la proptia en q̄ su Mag. se halla a las cōsultas del Cōsejo: El de la Camara entra en la del Rey, hasta la galeria pintada del Poniente, que es en la que se quedan los Cōsejeros della, quando los Viernes acompañan al Presidente, que despues de la consulta le oye su Magestad en audiencia retirada. Allí esperan: y la forma que los Reyes tienen en salir a las Cortes, y tuuo su Magestad en estas, es la siguiente.

Salio su Magestad de su aposento, acompañado de sus Mayordomos, y detras el Duque de Alua, su Mayordomo mayor, y el Duque de Medina de las Torres Sumiller de Corps, y algunos Gentiles-hombres de su Camara: y en la galeria ya referida aguardaua con el Consejo de la Camara el Arçobispo de Granada, que con el



el titulo de Governador preside al Consejo, que el de la Iusticia, por su autoridad, y estimacion, se conoce entre todos por este nōbre: y los Procuradores de Toledo llegaron a besar la mano a su Magestad: y el Gouvernador, el Consejo, y ellos tomaron el lugar mas inmediato a su Real persona, passando los Mayordomos adelante; y acompañado de todos, entrò en la sala de las Cortes por la puerta misma que sale a las consultas: Y auiendo hecho el Reyno reuerencia a su Magestad, se sentò en la silla que està siempre sobre la tarima, y debaxo del dosel: y fuera de ella, y a su mano derecha, arrimado a la pared, quedò en pie el Gouvernador del Consejo, y en aquel espacio que ay hasta la cabecera del banco, en que asiste Burgos, estuuiéron los Consejeros, y Secretarios de la Camara, todos en pie, y detras de ellos los Escriuanos de las Cortes, y otros Ministros de ellas, y los Alcaldes enfrente de su Magestad, arrimados a la pared, en el remate de los bancos del Reyno; y los Mayordomos, y Gentiles-hombres de la Camara al lado izquierdo de su Magestad; y detras del banco de la mano derecha muchos caualleros, que vinieron acompañando sus ciudades, y mucha



parte de lo lucido del pueblo, que en dias tan señalados se permite esta licencia. Su Magestad mandò cubrir al Gouvernador del Consejo por la dignidad de Arçobispo, y sentar al Reyno, y salieron los Procuradores de Cortes de Toledo por la parte que el Rey auia entrado, y hecha la reuerencia, fueron a querer tomar el primer assiento, en que estauan los Procuradores de Burgos, pretendiendo precederles, en que huuo las replicas acostumbradas. Su Magestad mandò que se hiziesse lo que otras vezes, suplicando al Rey ambas ciudades lo mandasse dar por testimonio; y su Magestad lo ordenò assi. Toledo se sentò en vn banco, que a este tiempo se le puso enfrente de su Magestad, al fin de los otros, delante de los Alcaldes. Sentados los Procuradores, su Magestad, en breue, y autorizada platica, propuso las Cortes, y remitiò al Secretario, que leyessse la proposicion; y antes de leerla, mendò cubrir al Reyno. Entonces D. Sebastian Antonio de Contreras y Mirante, cauallero del Abito de Santiago, y Secretario de la Camara y Estado de Castilla, en pie, y descubierto, leyò la proposicion, empeçando en el juramento de fidelidad, que auian de hazer al Se-



remissimo Principe su hijo; y representando en ella, con graues, prudentes, y eficaces razones, las causas de los aprietos, y necesidades de su Magestad, sus excessiuos gastos en tantos exercitos, y armadas en amparo de la Religion Catolica, y conseruacion de su dilatada Monarquia, quales nunca en numero, y continuacion los ha sustentado otro Rey en España, en q̄ se hã cõsumido tantos millones de su Real patrimonio; la emulaciõ de las naciones a su grandeza, la precisa necesidad de resistir a tantos, y tã declarados enemigos de la Iglesia, y suyos, y de la Augustissima casa de Austria; el constante animo con q̄ estava resuelto su Magestad de oponerse a sus invasiones, y fuerças, hasta aueturar, no solo el estado, sino la vida, ofreciendola a la defensa de la Fè, y del Imperio, confiãdo de sus fidelissimos vassallos, q̄ para efectos tan del seruicio de Dios, y suyo, le acudirian con el amor, afecto, y voluntad que han acostũbrado en tãtas ocasiones; admirando a los circunstantes la suma templança, y modestia de las palabras, sin que en ninguna se descubriessse particular sentimiento de los que ayudan al riesgo publico de la Christiandad; que no ignorandolo nin-

gu-



*Conuocacion de las Cortes.*

guno, bien pudiera hazerse notorio a todos.

Acabada la proposicion, y vsando desta ceremonia, que siempre que se nombraua en ella a su Magest. a la Reyna nuestra señora, y al Principa, hazian reuerencia el Secretario, y Consejeros, y se descubrian el Arçobispo, y los Procuradores, se leuataron todos; y queriendo adelantarse Toledo, el Rey mandò, que hablasse Burgos, que Toledo haria lo que su Magestad mandasse; y D. Geronimo de San Vitores y la Portilla, su Procurador mas antiguo, respondiendo por todos, descubierta, y en pie, dixo:

*Señor, es felicidad suma, para vassallos leales, manifestar con publicos testimonios la fidelidad de sus pechos, y para estos Reynos el mayor fauor, que V. Magestad les mande confirmar con omenage inuiolable la seguridad de su fee, dando la obediencia al Serenissimo Principe nuestro Señor, con igual alborozo, que les causò su feliz nacimiento, y las prendas ciertas, de que tendrà V. Magestad, no solo successor, y emulo de sus glorias, sino Conquistador de nuevos Imperios, que dome la rebeldia de los enemigos de la Iglesia, por mas que contra la grandezza de esta*  
*Mo.*



Monarquia vanamente se conjure su inuidioso temor. Reconocen estas Reynos, por merced inestimable, auer V. Magestad mandado darles parte de el estado de su Real Patrimonio, justamente empeñado en defender la Religion Catolica, y conseruar en ellos la paz, sustentando fuera la guerra con tan poderosas armadas, y vitoriosos exercitos. Quando V. Magestad diere licencia, se juntarán estos Caualleros a mostrar su antigua fidelidad, buscando medios para servir a V. Magestad, y ayudar sus Catolicos intentos; a quien humilmente suplican premie su afecto, siruiendose de su caudal, y vidas, pues tan promptas las ofrecen a sus Reales pies.

Su Magestad respōdio, agradeciendo lo que el Reyno ofrecia, dandole licencia para que se juntassen con el Gouernador del Cōsejo, y Asistētes de las Cortes a cōferir los negocios que se auian de tratar en ellas. Lebantōse, y entrando por la misma puerta, le acompañaron hasta la galeria el Consejo, y Toledo; y sus criados hasta su aposento.

Eligiōse para la Jura el Conuento de S. Ge-

roni-



ronimo el Real, fabrica hermosa y autorizada de D. Enrique el Quarto, en que los Reyes tienen señalado vno de moderada comodidad para los retiros de pocas noches, en cuya Iglesia fue jurado su Magestad, y se juraron otros Principes, y de donde en los principios de so Reynado hazen la primera entrada publica: y estando preuenido el aposento para su Magestad, y los Serenissimos Infantes en el Real quarto, juntándose a ellos aposentos que ciñen la Capilla mayor de la Iglesia, y lado del Euangelio; y para la Reyna, Principe, y Damas, los que miran a la parte del oliuar de Leuante, y Mediodia, auiedo formado, para su mayor comodidad, nueue piezas en los ambitos del Claustro alto.

Lebantose en la Iglesia vn tablado del plano que tiene antes del Altar mayor, que ocupaua todo su cruzero, hasta la diuision del cuerpo de la Iglesia, auiendo quitado para ello la reja de la Capilla mayor. Subiase a este tablado por dosze gradas, diuidiéndose esta escalera con los dos planos de los lados con verjas plateadas. Pusieronse para esta ocasion quatro balcones grandes, bolados, sobre las quatro Capillas colaterales, con sus zelosias.

Col:



*Iuramento del Principe N.S.*      11

Colgòse la Iglesia, y su capilla mayor de tres órdenes de las tapicerias mas ricas de seda, plata, y oro, de las historias del Patriarca Noe, y ReyCiro; y en lo baxo otra de boscages de apacible, y costosa labor; y en el cuerpo de la Iglesia, desde los balcones, las historias del Apocalypsi, y la de los pecados mortales, y Pomona, dexando preuenido todo lo necessario, y forzoso para el dia del Iuramento.

Alfombròse todo el plano del tablado, y sus gradas, y en èl se puso, al lado de la Epistola, vna cortina grande para sus Magestades, de quatro varas en quadro, y quatro de alto; las goteras de terciopelo carmesi, cõ franjas, y passamanos de oro, cortinas de damasco, largueadas las costuras de los mismos passamanos. Pusose arrimada a la parte del tablado colateral, de forma q̃ bolarua a la del Altar mayor, y dentro della se pusieron tres sillas de tela de oro carmesi, la de enmedio para su Magestad, y las de los lados para los Serenissimos Infantes sus hermanos; y al lado izquierdo de la de su Magestad quatro almohadas de brocado para la Reyna, y delante vn sitial cubierto de terciopelo carmesi, guarnecido, y largueado de passamanos de oro, cõ dos

D

almo-



*Juramento del Principe N. S.*

almohadas encima, y dos abaxo para sus Magestades, cubierto con vn tafetá carmesí. A este mismo lado, junto al Altar, se pusierō dos bufetes; el vno para la creécia, con toda la plata para su seruicio, y del Pontifical; y en el otro las fuētes, con lo necessario para la confirmacion de su Alteza.

Al otro lado del Altar, a la parte del Euāgelio, se puso vn banco cō alfombras Turcas, para los Prelados, en la igualdad, y proporciō q̄ le tiene en la capilla Real, y en todos los Tēplos donde su Mag. sale a Missa en publico. Mas abaxo, en frēte de la cortina, se señalaron dos bācos ramos; el vno cubierto de alfombras; y el otro de terciopelo carmesí, para assiento, y sitial de los Embaxadores.

Despues del tablado, a lo largo de la Iglesia, quedarō dos ordenes de bācos, a vn lado, y otro, que distauan de la capilla dos passos, corriendo desde el principio delas gradas del tablado, hasta lo baxo del Coro, llegādo casi a vna valla que se hizo de cinco pies de alto, con su puerta para detener la gēte, que estaua 35. pies de la puerta principal de la Iglesia. Estos bācos se diuidiā en tres distācias a troços, vna vara vno de otro: El

pri-



primero al lado del Euangelio, para los Prelados, que acabada la Miffa auian de baxar, para salir desde ellos para hazer el juramento: Y el que le correspondia enfrente, para los Grandes: Los otros dos consecutiuos, para los Titulos, y los Primogenitos: Los vltimos para el Reyno; y a Toledo se le puso vn banco pequeño deláte de la puerta de la valla, que estaua a cargo de los Porteros de Camara, cubriendose todos estos bancos de paños de rapiceria de verduras, y flores, que siruen para este efecto.

El Sabado tres de Março, a las seis de la tarde, salió de Palacio el Principe en litera, y con él la Condesa de Oliuares su Aya, y la Condesa de Saluatierra, que assiste a su criança, acompañándole el Marques de la Mota, Mayordomo de la Reyna nuestra Señora, y el Marques de Almazan su Cauallerizo mayor, y Cauallerizos, Meninos, y criados de la casa. Llegaron a San Gerónimo, y se apearon por lo retirado del quarto del Rey.

Despues salieron sus Magestades por el çaguan pequeño, acompañados con la autoridad que suelen, en tantos coches reservados de su persona, y del Cauallerizo mayor, Gentiles-hō-



*Juramento del Principe N. S.*

bres de la Camara, Dueñas de honor, Damas, y Meninas; y llegaron al Real Conuento, para dormir aquella noche. Apearonse por la misma parte que su Alteza, estando prevenido todo lo necesario de oficios, y criados de ambas casas.

Aquella misma noche el Duque de Alua, como Mayordomo mayor, dió al Conde de Orgaz, Mayordomo semanero, todas las ordenes que se auian de guardar para el decoro, magestad, y decencia del dia, señalándole la hora en q se auian de hallar por la mañana todos en San Geronimo, entregándole vnas aduertencias por escrito de quanto auia de estar a su cargo, conforme a las plantas, ajustadas todas por su Magestad, assi en el lugar que auia de tener cada vno en la Iglesia, como el que auia de llevar en el acompañamiento.

Trasladóse para esta ocasion la milagrosa Imagen de nuestra Señora de los Angeles, que llaman de Guadalupe, de la deuota capilla en que está colocada, al Altar mayor, adornándola el Conuento con sus cortinas de tabi de plata azul, y su tablado con luzes, y ramillereros de flores de mano; y de la Guardajoyas de su Ma-  
gest



gestad se lleuò lo mas rico de ornamētos, y plata para el Altar, y Culto Divino; y en la grada q̄ se levanta sobre el Altar, se pusieron en blandō. cillos dorados siete cirios blancos, quatro al lado del Evangelio, y tres al de la Epistola, con su Cruz grande en medio, vno mas de los que se ponen de ordinario en la Capilla Real; ceremonia que se acostumbra los dias en que celebran de Pontifical los Cardenales.

Domingo por la mañana vinieron a S. Geronimo las Guardas de los Archeros, Españoles, y Alemanes; la Española, y Alemana en cuerpo, en ordē, cō sus Capitanes, y Tenientes, tocando pifanos, y caxas, como se haze en las quatro Pascuas del año; con la Española su Capitan D. Diego Pimētel, Marques de Gelves, Gētil-hōbre de la Camara de su Mag. de los Gōsejos de Estado y Guerra, Comēdador de Villanueva de la Fuēte, en la Ordē de Sātiago; y D. Fráncisco Zupata Cauallero del mismo Abito, Cōductor de los Embaxadores, Cauallerizo de su Mag. y Teniente de la propria Guarda: con la Alemana, D. Martin Arral de Alagon, Conde de Sastago, y Marques de Aguilar, Gentil-hōbre de la Camara del Rey, Comēdador mayor de Aragon, de la Orden de

Ca-



*Juramento del Principe N.S.*

Calatraua: cō la de los Archeros su Capitan Don Juan de Croy, Conde de Sora, Cauallero de la Orden del Tufon de oro, Gentil-hōbre de la Camara de su Mag. y su Cōsejero de Estado de Flādes, y del Consejo q̄ destas Prouincias assiste en la Corte de España; y su Teniente Don Alberto de Gabre, Conde de Per, Cauallero de la Orden de Calatraua, y Gentil-hombre de la boca de su Magestad. Tomaron sus puestos, y las puertas de la Iglesia, y Claustro, para defender la entrada, y franquearla a las personas que la tienen, y otras, que en tales dias se permiten, conforme a la orden que les iba dando el Conde de Orgaz.

Aguardò en la Iglesia Don Antonio Zapata, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Cruz en Gerusalem, Gouvernador del Arçobispado de Toledo, Inquisidor General de los Reynos de España, y del Consejo de Estado, vestido de Pontifical, para dezir la Misa, sentado en vna silla de terciopelo carmesi, a la parte de la Epistola. Acompañaron en ella de Diaconos asistentes Don Geronimo de Palacio Arredondo, y el Prior Beltran del Abito de Mōtesa, Capellanes de honor del Rey; y de Dia-

co-



conos celebrantes Luis Alvarez, y Pedro de Teza, Capellanes de Altar: y de Asistente mayor Don Geronimo de Santa Cruz Faxardo, Cauallero del Abito de Alcantara, Dean de Astorga, Iuez de la Real Capilla: y para el baculo el Doctor Antonio Perez, Abad de Lerma: y para la Mitra, libro, candela, y gremial, D. Pedro Testay, y Don Geronimo de San Martin, el Doctor Murga, y Don Francisco Sesuelo, y Manuel Ribero, Maestro de ceremonias de la Capilla, todos Capellanes de honor: y a la parte de la Epistola, junto a la creencia, y aparador, en vn banco raso, Don Fernando de Villafañe, Recetor de la Capilla, Limosnero mayor del Serenissimo Infante Cardenal, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Don Andres de Vera, ambos con sobrepellices, para asistir a su Prelado a la cortina.

A la parte del Euangelio, en el banco señalado, aguardaron los Prelados, que es el lugar que se les dà en la Capilla Real; y el primero Don Alonso Perez de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia, Patriarca de las Indias Occidentales, Capellan, y Limosnero mayor de su Magestad, que precediò a los Obispos, y Arçobis-



*Juramento del Principe N.S.*

bispos por su Dignidad, a exemplo de la misma precedencia, que tuuò en el Juramento del Rey (que Dios guarde) Don Iuan Bautista de Azcuedo, entonces Patriarca, que jurò por todos los Prelados dellas; auiendo tomado su Magestad este acuerdo con el de muy graues personas, a quien remitiò la competencia.

En el segundo lugar Don Miguel Santos de San Pedro, Arçobispo de Granada, Gouvernador del Consejo Supremo de Castilla; Don Enrique Pimentel, Obispo de Cuenca, Presidente del Supremo de Aragon; Don Francisco de Mendoza, que auiendo renunciado el Obispado de Plascencia, fue su Magestad seruido de que se hallasse al Juramento, y le hiziesse, y tocandole el tercer lugar, por mas antiguo Obispo, le cedio al de Cuenca; Don Fray Gregorio de Pedrosa, de la Orden de San Geronimo, Predicador de su Magestad, Obispo de Leon, electo de Palencia; Don Fray Iuan de Arauz, de la Orden de S. Frãcisco, Predicador de su Magestad, Obispo de Guadix; Don Iuan de Pereda y Gudiel, Obispo de Ouiedo.

Mas abaxo, en este mismo lado, enfrente de la cortina, aguardaron los Embaxadores sentados



dos en su banco, y sitial, en el mismo modo, que en la capilla; Don Cesar de Monti Milanés, Patriarca de Antioquia, Nuncio Apostolico, y Colector general en estos Reynos de España, por su Santidad nuestro muy Santo Padre Urbano Octavo; el Conde de Baraut, Embaxador del Christianísimo Rey de Francia, cuyo padre, siendolo por su Rey Enrique Quarto, se halló en el Juramento de su Magestad; Fráncisco Cornaro, Embaxador de la Republica de Venecia. En el mismo lado, empeçando desde la esquina del Sagrario de nuestra Señora, aguardaron, y estuieron en pie, y descubiertos, los Licēciados Melchor de Molina, del Consejo, y Camara de su Magestad; Don Fernando Ramirez Fariña, del Consejo, y Camara, y de la General Inquisicion; Don Gonçalo Perez de Valençuela, del Consejo; y D. Francisco de Texada, y Mendoza, Cauallero del Abito de Santiago, del Consejo y Camara; Gregorio Lopez Madera, Cauallero de la misma Orden, del Consejo; y Don Iuan Chumazero y Carrillo, Cauallero del Abito de Santiago, del Consejo y Camara, tocando este lugar a los Consejeros de Camara, por Asistentes de las Cortes; y a los demas antiguos

E

del



*Juramento del Principe N. S.*

del Consejo, que no eran de la Camara, por testigos del Juramento; y siendo entrambos Consejos vn mismo cuerpo, siempre que concurren en qualquier acto publico, ò juntas particulares, se preceden por su antigüedad en el Consejo de Iusticia, que es el primero en autoridad: y el de la Camara, en materias de gracia, mayor en poder.

Faltaron de los Consejeros de Camara, que tambien deuián hallarse juntos al Juramento, el Licenc. D. Iuan de Chaves y Mendoza, Cauallero del Abito de Santiago, y Gouvernador del Consejo de las Ordenes, por estar indispuesto; y el Licenc. D. Diego de Corral y Arellano, Cauallero del mismo Abito, q̃ estaua fuera de la Corte, presidiendo al Concejo de la Mesta; y D. Garcia de Haro, Conde de Castrillo, que estuuó en el banco de los Titulos.

Seguiánse luego dos Consejeros de Aragon, los mas antiguos; el primero el Regente Don Francisco de Castelví, cauallero del Abito de Montesa; y el segundo Don Geronimo de Villanueva, Protonotario de Aragon, y del mismo Cōsejo, y de la Cruzada, Secretario de Estado de la parte de España, y Comendador de Vi-

llafran-



llafranca, en la Orden de Calatraua. Tras ellos Iuan Bautista Valençuela, y Don Iusepe de Napoles, Regentes de Italia, siendo costumbre, que se hallen quatro destos dos Consejos por testigos en la Iura de los Principes. Y considerando su Magestad, que esta merced se les hizo por la estimacion de sus Coronas, y para que en ellas se tenga noticia del Juramento, resoluiò hazer el mismo fauor, y honra a los Cõsejeros de Portugal, y Flandes, cuyos Reynos estàn vnidos a esta Monarquia; y afsistieron por el Consejo de Portugal Don Francisco de Bergança, de su Consejo de Estado, y nombrado Patriarca de la India Oriental; y el Doctor Mendo de Motta, cauallero del Abito de Christo, y Comendador de San Vicente de Pereda: y por Flandes el Consejero Ros. Y estando todos en sus puestos, llegó Don Sebastian de Contreras a juntarse con los de la Camara, en el lugar que se entendió que le tocava, como Secretario della; y los Consejeros de Aragon se lo impidieron, alegando, que los de Iusticia, y la Camara no estauan en forma de Consejo; y que no lo siendo, no podia precederlos el Secretario. Don Sebastian se valia de los exemplares de sus antecessores, y



*Juramento del Principe N.S.*

que nunca se auian desynido de los Consejeros de la Camara. Acudiòse a su Magestad con la diferencia; y el Protonotario, que romò la parte de su Consejo, hizo dueño de ella al Obispo Presidente de Aragon, porque no se entendiese, que èl lo competia por el lugar que ocupa cerca de su Magestad, y del Conde Duque, en el ministerio vniuersal de los papeles: y subiendo al quarto del Rey el Obispo, el Protonotario, y Don Sebastian, y el Secretario Bernardo Gonçalez, su Oficial mayor, se vieron las relaciones de otros juramentos, en que cada vna delas partes tenia exemplar de que valerse: Su Magestad resoluiò, que ni el Consejo de Aragon quedasse precedido, ni el Secretario de la Camara tuuiese menor lugar, señalandosele cerca de el sitio en que estaua el Licenciado Melchor de Molina, Consejero mas antiguo de la Camara, quedando los de Aragon inmediatos a los de Castilla, y detrás de ellos los Escriuanos de las Cortes, y algunos Oficiales de la Camara, y otros Secretarios de su Magestad, que estauan a ver, y no a asistir.

En este tiempo auisò el Mayordomo semanero, que los Titulos, y Caualleros, que se halla-



uan en la Iglesia, subieffen a acompañar a su Magestad: Y todos juntos en la sala, saleta, y antecámara de la Reyna, empeçò a baxar el acompañamiento al punto de las onze, por el claustro alto, y escalera principal, entrando a la Iglesia por la puerta de las procesiones.

Dieron principio los Alcaldes de Casa, y Corte, que todos se hallaron, los Licenciados Don Pedro Diaz Romero Beas Vellon, D. Iuan de Quiñones, D. Antonio de Valdes: y D. Bartolomé Morquecho, Don Francisco de Valcarcel, y Don Antonio Chumacero y Carrillo, estuuieron ocupados en otros ministerios de el seruicio de su Magestad, siguiendose los Gentiles-hombres de la casa, y de la boca, Titulos, y Procuradores de Cortes, mezclados sin orden, ni precedencia; a quien seguian los quatro Marceros con las maças Reales en los ombros, de dos en dos; y luego los Mayordomos de la Reyna, y detrás los del Rey, vnos, y otros con sus bastones: luego los Grandes, que se dirán en su lugar, cubiertos, y el vltimo Don Antonio Aluarez de Toledo y Beamonte, Duque de Alva, y de Huesca, Marques de Coria, Mayordomo mayor del Rey, Cauallero de la Orden del Tu-

fon







hojuelas de plata, y cabos plateados, y con el collar de la Orden del Tufon, y al siniestro lado del Principe el Serenissimo Infante Don Fernando, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del titulo de Santa Maria in Porticu, Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, y Chanciller mayor de Castilla. A dos passos atrás venian sus Magestades, a la mano derecha el Rey nuestro Señor, con el collar grande de la Orden del Tufon, vestido de terciopelo noguerado liso, y bordado de vn hilo de oro, passado todo el campo de vnos troços rebueltos con otros, en forma de esfes; ferreruelo guarnecido con faxas de bordaduras, y alamares de pluma de penacho, cabos negros, aderezo, y cintillo de rubies, espada de oro, esmaltada en la misma conformidad: La Reyna a su lado izquierdo, vn passo atrás, la mano puesta en el ombro del Conde de Galve, su Menino, vestida con faya entera, con mangas de punta, bordado el campo sobre raso carmesi, la formacion de torçales de oro, rehêchido de gripado de hojuela de plata, las mangas de punta, aforradas del mismo raso, bordadas de troços; mangas justas de lama de plata, bordadas de hojuela, y torçales, cõfor-

me





*Juramento del Principe N.S.*

me a la faya; la singular joya del diamante rico, y perla peregrina, botones, collar, apretador, y vanda de diamantes. Lleuaua la falda a su Magestad Doña Ines de Zuñiga, Condesa de Oliuares, Duquesa de San-Lucar, su Camarera mayor, y Aya del Principe, vestida de plata, y pardo, con guarnicion de puntas de oro, con muchas joyas de diamantes. Venian acompañando detrás las Dueñas de honor, que fueron:

*Dueñas de honor.*

Doña Leonor de Luna, Condesa de Saluatierra.

Doña Maria de Benauides, Marquesa de Villa-Real.

Doña Ana Maria Manrique, Condesa de Castro.

Doña Leonor de Toledo, Condesa de Santistevan.

Doña Ana Maria de Cordoba.

Doña Antonia Maria de Cordoba.

Doña Maria Landi.

Doña Isabel de Silva, Marquesa de Monteleagre, y Guarda mayor: y luego las Damas, y Meninas.

*Da.*



*Damas.*

Doña Antonia de Mendoza, hija del Conde de Castro, con saya de terciopelo liso leonado, y manga de punta, guarnecida con puntas bordadas de oro, y plata, adereço de perlas, y plumage leonado, y blanco.

Doña Isabel de Velasco, hija del Marques de Fromista, con saya de gasa noguerada, texida con entorchados de plata, y alamares bordados de lo mismo, adereço de diamantes, y gorra con pluma noguerada, con moras de plata.

Doña Maria Enriquez de Toledo, hija del Conde de Cantillana, con saya de tafetan encarnada, bordada de hojuela de plata, y torçales negros, adereço de diamantes, y pluma encarnada, y blanca.

Doña Ana Maria de Velasco, hija del Conde de Siruela, con saya de raso naranjado, bordada de hojuela de plata, y torçales negros, adereço de diamantes, y pluma narajada, negra, y blaca.

Doña Ines Maria de Atellano, hija del Conde de Aguilar, Señor de los Cameros, con saya de raso plateado, tomada con broches de oro, y

F

passa-



*Juramento del Principe N. S.*

passamanos negros, y oro, vāda de rubies, y adereço leonado.

Doña Mariana de Cordoua, hija del Marques de Guadalcaçar, con saya de tela encarnada, negro, y plata, manga de punta, con bordaduras negras, y plata, adereço de diamantes, y pluma encarnada, y blanca.

Doña Luísa de Benauides, hija del Conde de Santistevan, con saya de raso azul, bordada de oro, y plata, adereço de diamantes, y pluma azul.

Doña Geronima de Médoza y de la Cueva, hermana del Marques de Bedmar, con saya de raso pardo bordada, con vnas cuchilladas al hilo de puntas de oro, y almenillas de las mismas puntas, adereço de diamantes, pluma parda con motas de oro.

Doña Beatriz de Saavedra, hija del Conde del Castellar, con vestido de chamelote verde, con bordaduras de oro, botones, y cadena de esmeraldas, joya de diamantes, y plumage verde.

Doña Juana Pimentel, hija del Marques de Tabara, con saya de tela plateada negra, oro, y plata, con manga de punta, y passamanos, adereço de diamantes, y plumage pardo, y negro.

Do:



Doña Barbara de Lima, hija del Conde de Ocastro, Mayordomo de la Reyna, y vno de los dos Gouvernadores de Portugal, con saya de lãma encarnada, bordada de plata, adereço de diamantes, y pluma blanca.

Doña Mariana de Castro, hija del Marques de Castel Rodrigo, Embaxador de Roma, Gẽtil-hombre de la Camara de su Mag. cõ vestido de tela noguerada, oro, y plata, con bordaduras de lo mismo, adereço de diamantes, y plumage verde.

*Meninas.*

Doña Catalina Pimentel, hija del Conde de Benauente, con saya de tela verde, y oro, con passamanos de lo mismo, y plata, adereço de diamantes, y pluma verde.

Doña Luisa Enriquez, hija del Conde de Saluatierra, con saya de raso leonado, bordada de oro, y plata, con adereço de perlas, y plumage leonado.

Doña Maria Baçan, hija del Conde de Sãtisreuan, con saya de tela plateada, y negra, de oro, y plata, con passamanos, adereço de oro, y plumage naranjado.

Doña Mariana de Silua, hija del Marques de



*Juramento del Principe N. S.*

Gouea, Conde de Portalegre, Gẽtil-hombre de la Camara de su Magestad, con saya de tela plateada, y negra, oro, y plata, con passamanos, adereço de Diamantes, y pluma negra.

Doña Iuana de Almẽdariz, hija del Marques de Cadereyta, Embaxador de Alemania, con sayade tela encarnada, y plata, con alamares bordados de plata, adereço de coral, y gorra con plumas encarnadas, y blancas.

Venian de las manos de dos en dos, y acompañaualas el Marques de Castrofuerte, Mayor-domo semanero de la Reyna, y detràs los Guardas de Damas, y Teniente de los Archeros, cerrando su guarda de vna parte, y otra, y a los lados la Española, y Tudescas, sonando, en tanto q̃ entraua el acompañamiento a la Iglesia, toda la musica de Ministriles, y Trompetas.

En qualquier lugar que se hallan las Damas, es tan igual, y tan grande su lucimiento, que no era menester referirle; y siendo tan acostumbreado en ellas, hasta en las menores ocasiones; en la esta, como en la mayor, se señalaron todas en riqueza de los vestidos, y en la bizzarria de los trages; esclarecida, y generosa parte de Palacio, en que ningunos Reyes, como en tantas cosas,

pue-



pueden imitar, ni competir la grandeza de los de España.

*Como quedò el acompañamiento en la Iglesia.*

Fueronse quedando los Alcaldes, Titulos, Caualleros, y Grandes en dos ordenes, a lo largo de la Iglesia, subiendo con sus Magestades al tablado las Dueñas de honor, Damas, y Meninas, y la Condesa de Oliuarez: los Mayordomos del Rey, y de la Reyna, y el Duque de Alva, y Conde de Oropesa a exercer sus officios. Y despues de auer hecho reuerencia al Santissimo Sacramento, y quitado el tafetan con que estaua cubierto el sitial el Patriarca de las Indias, corrió la cortina Don Alvaro de Ataide Sumiller della, y entraron sus Magestades, haziendo oracion antes de empear la Misa.

*Lugares del tablado.*

Tomaron sus puestos el Conde de Oropesa con el estoque, junto a la cortina, a la parte del Altar, y cerca de la puerta que vá a la Sacristia alta, que fue aposento de el Principe; y un poco adelante el Duque de Alva, ambos en

pie,



*Juramento del Principe N.S.*

pie, y descubiertos; y las Dueñas de honor, Damas, y Meninas, en lo baxo de la cortina, en aquel espacio que tomava el tablado, a la parte de la Epístola: y la Condesa de Oliuares, como Camarera mayor, entre el sitio de las Damas, y la cortina: y junto a ella aguardaron a sus Magestades en pie los tres Embaxadores, delante su sitial; y tambien el Cardenal, y Prelados. Tomaron sus lugares los Mayordomos del Rey, y de la Reyna, que fue desde el banco de los Prelados al de los Embaxadores, enfrente de la cortina de su Magestad, quedandose los quatro Reyes de Armas en las gradas que subian al tablado; dos a vna parte, y dos a otra: y en las gradas mas baxas los quatro Maceros con sus maças Reales, donde estuieron vnos, y otros todo el tiempo que durò la Missa, y auto del Juramento.

*Lugares en la Iglesia.*

Sentaronse los Grandes en lo baxo de la Iglesia, a la parte de la Epístola; y los Titulos, y Caualleros que auian de jurar, en los de ambos lados consecutiuos al banco de los Grandes; y el de los Prelados en correspondencia, a la parte del



del Euangelio; y por entonces quedò desocupado. En los vltimos bancos, a los pies de la Iglesia, por vn lado, y otro, tomaron su asiento los Procuradores de Cortes, y se sentaron en la forma de precedencia que se dirà en el Juramento; y a los Procuradores de Toledo se les puso el que estaua preuenido al remate de los otros bancos, enfrente del Altar mayor. Los Alcaldes de Corte en pie, con las espaldas a la valla, a la parte de la Epistola, correspondiente al lugar que ocupan en la capilla Real, que es arrimados a las tribunas baxas de el aposento de el Rey. Detràs del banco de los Grandes, arrimados al tablado, estuuieron dos Archeros con sus cuchillas, conforme al lugar que tienen los días publicos en la capilla Real, quando su Magestad sale a ella. Los Caualleros, Gentiles-hombres de la casa, y de la boca, y Pages, detràs del banco de los Grandes; y otros Caualleros, y criados de sus Magestades, y del Señor Infante Cardenal, se fueron acomodando detràs de los demas bancos; y en las tribunas, y balcones muchas de las grandes Señoras de la Corte, que fueron combidadas, señalando vna a las de la Camara de la Reyna, y otra al Duque de Lenox,

gran



ss *Juramento del Principe N. S.*

gran Señor de Inglaterra, q̄ se hallo en la Corte. y el Asistente de la embaxada del Rey de la Gran Bretaña, y los Embaxadores de Genoua, y Luca, y en otras Don Fray Antonio de Sotomayor, de los Consejos de Estado, y de la Suprema Inquisicion, Comissario General de la Cruzada, y Confessor de su Magestad; y Fray Domingo Cano, y Fray Iuan de S. Agustin, Confessores de los Infantes, y algunos Consejeros de Estado, y otros Ministros, y los Embaxadores de Saboya, Florencia, Modena, y Parma.

*Retiran a su Alteza a su aposento:*

En tanto que se celebraua la Missa, se retirò el Principe a su aposento, y con èl la Condesa de Oliuares su Aya, y la Condesa de Saluatierra, por la puerta que estaua junto a la cortina, acompañandole el Marques de la Mota, para que su Alteza comiesse, y se hallasse mas descansado en las muchas horas que se esperaua aua de durar el Juramento.

*Empeçòse la Missa.*

Desde el coro, la capilla Real empeçò el Oficio de la Missa, que fue del Espiritu Santo:

hizo



hizo el Cardenal el Aspersorio a sus Magestades, y a sus Altezas el Asistente mayor; y a vn tiempo salieron a dar el agua bendita al Nuncio, Prelados, y Embaxadores, Grandes, Titulos, y Procuradores de Cortes, el Recetor de la Capilla: y el Maestro de ceremonias, al Cōde de Oropesa, y a las Dueñas de honor, y Damas: y despues de la oracion ordinaria, dixo el Cardenal por su Alteza las oraciones particulares por segunda, que empieçan:

*Deus cuius omnis potestas, & dignitas famulatur  
Munera, quasumus Domine, oblata sanctificata.  
Hec, Domine, oblatio salutaris famulum tuum.*

*Bueluen a su Alteza a la cortina.*

Situiò el Patriarca a sus Magestades, por ser perteneciente al oficio de Capellan mayor, en la cortina, en las ceremonias de la Confession, Evangelio, Credo, y Paz, como se obserua en la Capilla: y antes de acabar la Missa, saliò de su aposento el Principe, y le traxo a la misma cortina la Condesa de Oliuares, y con ella la Condesa de Saluatierra, acompañando a su Alteza el Duque de Alva, el Marques de la Mota, y el Conde de Orgaz, tomando despues el lugar que tocava a cada vno.

G

Aca-



*Juramento del Principe N. S.*

Acabada la Miffa, diò la bendicion el Cardenal, y a fus dos lados, mas abaxo del Altar, los dos Diaconos affistentes leyeron en alta voz las Indulgencias que conceden a todos los presentes los Cardenales, quando celebran. El Diacono las leyò en Latin, y el Subdiacono en Romãçe: y dicho el Euangelio pofterero, baxò haziendo humillacion al Altar, y despues la hizo a fus Mageftades; y fu Mageftad, y los señores Infantes le quitaron el sombrero; y puefto a la parte de la Epiftola, fe mudò de cafulla, tunica, y tunicela del terno carmesi, con que auia celebrado, y tomò capa, y mitra de lama de plata blanca, para la confirmacion de fu Alteza: y para ella le pufieron la filla debaxo de la peaña del Altar en el medio dël, affiftiendole todos los Diaconos, y Capellanes.

*Confirmacion del Principe.*

Corriò la cortina el Sumiller, y los Infantes facaron al Principe de las mangas del baquero, como le auian baxado a la Iglesia; y acompañandole los Mayordomos del Rey, y de la Reyna, le lleuaron al Altar, donde al pie dël, y fentado en la filla, aguardaua el Cardenal. Hincaron de



de rodillas al Principe, sobre vna almohada de brocado, que le puso el Marques de la Mota: y a los Señores Infantes se las siruiò el Conde de Orgaz: y teniendo sus Altezas en medio al Principe, se hizo la confirmacion en el mismo nombre de Baltasar Carlos, asistiendo detras de el Principe el Patriarca, de rodillas, para ceñirle la venda, y limpiar la crisma, siruiendo las fuentes, y tohallas, todo lo que se ofreciò. En tanto los Capellanes revestidos, ofreciò el Principe la vela, ayudandole, como su padrino, el Infante Don Carlos: y en acabando, le boluieron sus Altezas a la cortina de sus Magestades.

*Correse la cortina:*

En entràndo el Principe, y los Infantes en la cortina, la acabò de correr por todos lados el Sumiller, dexandola en forma de dosel, quedando sus Magestades, y Altezas en publico, y las fillas de los Infantes algo retiradas.

*Baxan los Prelados a su banco.*

A este tiempo baxaron los Prelados al banco, en que auian de asistir al Juramento: Lauòse el Cardenal, siruiendole el aguamanil, y tohalla el Marques de la Alameda, y el Conde de Priego sus sobrinos.



## *Juramento del Principe N. S.*

### *Lo que cantò la Capilla.*

Estando todos de rodillas, empecò la Capilla el Hymno, *Veni Creator Spiritus*: y el Cardenal dixo el verso, *Emitte Spiritum tuum*, y respondió la Capilla: *Et renouabis faciem terra*; y luego dixo las oraciones siguientes: *Spiritum nobis. Domine, tuae charitatis infunde. Concede famulo tuo Principi, &c.*

### *Sitial de sus Magestades.*

Acabada la Confirmacion, Hymno, y Oraciones, quitaron el sitial que auian tenido sus Magestades delante de si para la Missa, tocándole por sus oficios a Pedro del Yermo, Cauallero del Abito de Santiago, Aposentador de Palacio, y a Don Pedro de Torres, Tapicero mayor, y Regidor de Madrid, y ambos Ayudas de Camara de su Magestad.

### *Sitial del Cardenal.*

Hizo el Cardenal humillacion al Altar, y despues a sus Magestades, y sentòse en su silla, en el sitio que auia estado para la confirmacion, y quitandose la capa blanca, se puso otra colorada,



da, poniendole el fitial en que auian de estar los Evangelios, para recibir el Iuramento, Sebastia de Morales, y Pedro Ruiz de Antezana, Ayudas del Oratorio del Rey, cubierro el fitial cō vn paño de brocado, y vna almohada delo mismo encima.

*Silla para el Principe.*

Delante de las sillas de sus Magestades se puso vna pequeña de terciopelo carmesi, con franjas, y clauaçon de oro, en que estuuó sentado su Alteza todo el tiempo que durò el Iuramento, acomodandole en ella el Marques de la Mota; y el Sumiller de cortina se retirò junto al banco que auian tenido los Obispos, donde asistió en pie.

Estando ya todos puestos en sus lugares, y asientos, subió al tablado el Rey de Armas mas antiguo, y puesto en la esquina del, a la parte del Evangelio, y hecha reuerencia al Altar, y a sus Magestades, buuelto el rostro al cuerpo de la Iglesia, leyò en alta voz la proposicion siguiente.

*Proposicion del Rey de Armas.*

*Oid, oid, oid la escritura de el Iuramento,*  
pley.



*Juramento del Principe N.S.*

pleyto omenage, y fidelidad, que aqui os serà leida, que los Serenissimos Infantes D. Carlos, y D. Fernando, que presentes estàn, y los Prelados, Grandes, y Caualleros, y Procuradores de Cortes destos Reynos, que por mandado del Rey D. Felipe, nuestro soberano Señor, el dia de oy estàn juntos, prestan, y hazen al Serenissimo, y muy esclarecido Principe Don Baltasar Carlos, hijo primogenito de su Magestad, como a Principe de estos Reynos, durante los largos, y bienauenturados dias de su Magestad, y despues por Rey, y Señor natural, y propietario dellos.

Leida la proposicion, y hechas sus reuerencias, el Rey de Armas se boluiò a su puesto, y salió del que tenia el Licenciado Melchor de Molina, y hechas las mismas reuerencias, se puso en el mismo lugar en que estubo el Rey de Armas, donde ( por tocarle como a Consejero mas antiguo de la Camara ) leyò la escritura de Juramento, en la forma que se sigue.

*Lee Melchor de Molina la escritura de Juramento.*

*Los que aqui estais presentes sereis testigos, que*



como en presencia del Catolico Rey Don Felipe nuestro soberano Señor, y Reyna D. Isabel nuestra señora, y los señores Infantes D. Carlos, y D. Fernando, y los Prelados, Grandes, y Caualleros, y los Procuradores de Cortes de las Ciudades, y Villa destos Reynos, que están juntos en Cortes, por mandado de su Magestad, en voz, y en nombre destos Reynos, todos juntamente de una concordia, libre, y espontanea, y agradable voluntad, y cada uno por si, y sus sucesores: y los dichos Procuradores por si, y en nombre de sus constituyentes, y por virtud de los poderes que tienen presentados de las Ciudades, y Villa que representan estos Reynos, y en nombre dellos, guardando, y cumpliendo lo que de derecho, y leyes destos Reynos deben, y son obligados, y su lealtad, y fidelidad les obliga; y siguiendo lo que antiguamente los Infantes, Prelados, Grandes, Caualleros, y Procuradores de Cortes de las Ciudades, y Villa de estos Reynos en semejante caso hizieron, y acostumbraron hazer: y queriendo tener, y guardar, y cumplir aquello, dicen, que reconocen, y desde aora han, tienen, y reciben al Serenissimo, y esclarecido Señor Principe Don Baltasar Carlos, hijo primogenito heredero de su Magestad, que presente está,

por



*Juramento del Principe N. S.*

por Principe destos Reynos, y Señorios a el sugetos, dados, unidos, è incorporados, y pertenecientes, durante los largos, prosperos, y bien afortunados dias del Rey Don Felipe nuestro soberano Señor; y despues de aquellos, por Rey, y Señor legitimo, y natural heredero, y propietario dellos; y que assi viuiendo su Magestad, le dan fee, y prestan la obediencia, reuerencia, y fidelidad, que por leyes, y fueros destos Reynos a su Alteza, como Principe heredero de ellos, le es debida; y por fin de su Magestad la obediencia, reuerencia, sugesion, vassallage, y fidelidad, que como buenos subditos, y naturales vassallos le deben, y son obligados a le dar y prestar, como a su Rey, y Señor natural; y prometen, que bien, y verdaderamente tendrán, y guardarán su seruicio, y cumplirán lo que deben, y son obligados a hazer: y en cumplimiento de ello, y a mayor abundamiento, y para mayor fuerça, y seguridad de todo lo sobredicho, vuestras Altezas los señores Infantes, y vos los Prelados, Grandes, y Caualleros, por vosotros, y los que despues de vos fueren, y os sucedieren, y vos los dichos Procuradores, en nombre, y anima de vuestros constituyentes, y de los que despues fueren, en virtud de los poderes que de ellos teneis, y por vos  
mis-



misimos, todos unanimes, y conformes dezis, que jurais a Dios nuestro Señor, y a Santa Maria su Madre, y a la señal de la Cruz, y a las palabras de los santos Euangelios, que están escritas en este libro Missal, que ante vosotros teneis abierto, la qual Cruz, y santos Euangelios, corporalmente con vuestras manos derechas tocareis, que por vosotros, y en nombre de vuestros constituyentes, y de los que despues de vosotros, y de ellos fueren, tendreis realmente, y con efecto a todo vuestro leal poder, al dicho Serenissimo, y Esclarecido Principe D. Baltasar Carlos por Principe heredero de estos Reynos, durante la vida de su Magestad, y despues della, por vuestro Rey, y señor natural, y como a tal le prestais la obediencia, reuerencia, sugestion, y vassallage que le debeis, y hareis, y cumplireis todo lo que de derecho debeis, y sois obligados de hazer, y cumplir, y cada cosa, y parte dello, y q̃ contra ello no ireis, ni vendreis, ni passareis, directè, ni indirectè, en tiempo alguno, ni por alguna manera, causa, ni razon que sea, assi Dios os ayude en este mundo a los cuerpos, y en el otro las almas, donde mas auéis de durar: Y lo contrario haziendo, dezis, que os lo demande mal, y caramente, como a aquellos que juran su santo nombre en



*Juramento del Principe N.S.*

vano, y demás, y allende desto dezis, que quereis  
ser auidos por infames, y perjuros, y fementidos, y  
tenidos por hombres de menos valer, y que por ello  
caygais, è incurrais en caso de aleue, y traicion, y  
en las otras penas, por leyes, y fueros de estos Rey-  
nos establecidas, y determinadas. Todo lo qual  
vuestras Altezas los señores Infantes D. Carlos,  
y D. Fernando, y vos los dichos Prelados, Gran-  
des, y Caualleros, por vosotros, y por los que des-  
pues de vos fueren, y os sucedieren: Y vos las di-  
chos Procuradores de Cortes, por vos, y en nom-  
bre de vuestros constituyentes, y de los que despues  
dellos fueren, dezis, que assi lo jurais; y a la con-  
clusion que se os harà del dicho juramento, res-  
pondereis todos clara, y abiertamente, diziendo:  
Assi lo juramos, y Amen. Y otrosi vos los Prela-  
dos, Grandes, y Caualleros, por vosotros mismos,  
y por los que despues de vos fueren, y os sucedierẽ;  
y vos los dichos Procuradores de Cortes, por vos  
mismos, y en nombre de vuestros constituyentes, y  
de los que despues dellos fueren, dezis, que hazeis  
fee, y pleyto omenage, una, y dos, y tres vezes; una,  
dos, y tres vezes; una, dos, y tres vezes, segun fue-  
ro, y costumbre de España, en manos de Don Pe-  
dro Afan de Ribera, Duque de Alcalà, que de  
vos,



vos, y cada uno de vos le toma, y recibe, en nombre, y fauor del dicho Serenissimo, y Esclarecido Principe D. Baltasar Carlos nuestro señor, q̄ tendreis, y guardareis todo lo q̄ dicho es, y cada cosa, y parte dello; y q̄ no ireis, ni vendreis, ni passareis cōtra ello, ni cōtra cosa, ni parte dello, aora, ni en tiēpo alguno, por ninguna causa, ni raxon, so pena de caer, è incurrir, lo contrario haziendo, en las penas susodichas, y en las otras en que caen, è incurren los que contrauienen, y quebrantan el pleyto omenage, hecho, y protestado a su Principe, durante la vida de su padre; y despues de aquella, a su Rey, y señor natural: En señal de lo qual dezis, que de presente, como vuestro Principe, y despues de los largos, y felizes dias de su Magestad, como a vuestro Rey, y señor natural, con el acatamiento, y reuerencia debida, le besais la mano.

Acabada de leer la escritura de Juramento, baxò el Maestro de ceremonias a llamar al Patriarca, que estaua sentado el primero en el banco para los Prelados, para que pusiesse sobre el sitial que tenia delante del Cardenal, el libro de los Evangelios, y Cruz, con vn Christo crucificado, para hazer los Infantes el Juramento.



*Juramento del Principe N.S.*

*Jura el Serenissimo Infante D. Carlos.*

Saliò de la Cortina el Serenissimo Infante Don Carlos, para hazer el Juramento: hizo reuerencia al Altar, y luego a sus Magestades: la Reyna se leuantò, y haziendole reuerencia, se boluiò a assentar; y el señor Infante Don Fernando su hermano estuuò en pie, y descubierto, hasta que boluiò de jurar: y lo mismo los Embaxadores, Prelados, Grandes, Titulos, y Procuradores, leuantandose la Camarera mayor, Dueñas de Honor, Damas, y Meninas, y haziendo otra reuerencia al Santissimo Sacramento, antes de llegar donde estaua el Cardenal, se hincò de rodillas en vna almohada de brocado, que le puso el Conde de Orgaz, poniendo a este tiempo el Patriarca sobre el sitial vn libro de los Evangelios, y encima vn Crucifixo, diziendo el Cardenal: *Vuestra Alteza, como Infante de Castilla, jura de guardar, y cumplir todo lo contenido en la escritura de juramento, que aqui ha sido leida.* Puestas las manos el señor Infante sobre el libro, y Cruz, respondio: *Si juro.* Tornò a dezir el Cardenal: *Asi Dios le ayude, y los santos Evangelios.* Respondiò su Alteza: *Amen.* Leuantòse, y ha-



haziendo otra reuerencia al Altar, y al Rey, se hincò de rodillas delante de su Magestad, para hazer el pleyto omenage en sus manos; y metiendo las suyas dentro de las del Rey, le dixo su Magestad: *Vos hazeis pleyto omenage, una dos, y tres vezes, una, dos, y tres vezes, una, dos, y tres vezes, y prometeis, y dais vuestra fee, y palabra, que cumplireis todo lo que esta escriptura de juramento, que aqui se ha leido, contiene?* Respondiò su Alteza: *Assi lo prometo*: Lebantandose el señor Infante, fue donde estaua el Principe, y hecha otra reuerencia, le llegò de rodillas a besar la mano; y retirandola su Alteza (que estaua aduertido dello) el Infante se la tomò, y besò, y despues al Rey; y su Magestad se puso en pie, y le diò los braços; y boluiendo donde estaua la Reyna, hincando la rodilla para pedirle la mano, y besarla, su Magestad la retirò, y se leuantò de las almohadas, y le hizo reuerencia; y haziendola su Alteza al Altar, al Principe, y a sus Magestades, boluiò a tomar su silla.

*Jura el Serenissimo Infante D. Fernando:*

En esta misma forma, y con las mismas circunstancias hizo el juramēto, y pleyto omenage.



*Juramento del Principe N. S.*

ge el Serenísimo Infante D. Fernando, poniendo el Patriarca el libro de los Euágelios, y Cruz, que auia quitado en jurando el señor Infante D. Carlos; y estando en pie, y descubiertos todos, en la misma forma que quando jurò su hermano.

*Llamase al Duque de Alcalá.*

El mismo Rey de Armas, que leyò la proposicion, desde el lugar donde estaua, haziendo reuerencia al Altar, y a sus Magestades, boluiò el rostro a la parte del cuerpo de la Iglesia, y en alta voz dixo: *Duque de Alcalá, subid a tomar el pleyto omenage.* Saliò del banco el Duque, haziendo cortesia a los Grandes, Prelados, Titulos, y Procuradores: subió al tablado, y hecha reuerencia al Altar, y a sus Magestades, y cortesia a las Damas, y Embaxadores, se puso en pie, y descubierto al lado de la Epistola, para tomar el pleyto omenage: Puesto en su lugar el Duque de Alcalá, el Rey de Armas buuelto a la parte donde estauan los Prelados, les dixo en alta voz: *Subid, Prelados, a jurar.*

*Juran los Prelados.*

Baxò el Maestro de Ceremonias, y llamò al

Pa-



Patriarca, y hecha cortesía a los Prelados, Grandes, y a todos, subió al tablado; y haziendo humillacion al Santísimo Sacramento, a sus Magestades, y Altezas, y cortesía a las Damas, y Embaxadores, se puso de rodillas delante del sitial del Cardenal, y el Cardenal le dixo: *Que jurais de guardar, y cumplir todo lo contenido en la escritura de juramēto, que aqui se os ha leído?* Puestas las manos sobre el Missal, y Cruz, respondió: *Si juro.* Bolvió a dezirle: *Asi Dios os ayude, y estos santos Euangelios.* Respondió el Patriarca, *Amen.* Lebantóse, y hecha reuerencia al Altar, y otra antes de hazer el pleyto omenage, puestas las manos, las metió dentro de las del Duque de Alcalá; y estando ambos en pie, le dixo el Duque: *Vos hazeis pleyto omenage, una, dos, y tres vezes, una, dos, y tres vezes, una, dos, y tres vezes, y prometeis, y dais vuestra fee, y palabra, que cumplireis todo lo que esta escritura de juramēto, que aqui se os ha leído, contiene?* Respondió: *Asi lo prometo.* Y haziendo acatamiento al Altar, llegó donde estaua el Principe, haziendo la reuerēcia, y hincando la rodilla, le besò la mano; y en levantandose, con la misma reuerēcia, fue a besarla de su Magestad, que la retirò, porque no

per-



98 *Juramento del Principe N.S.*

permite, que se la bese ningun Prelado, ni Sacerdote: y haziendo otra reuerencia a su Magestad, y al Principe, boluiendo a la parte donde estaua la Reyna, y humillandose a sus pies, le pidiò la mano, que tampoco se la diò, por las mismas consideraciones que el Rey; y lebantandose, y haziendo otra humillacion a la Reyna, y corteſia a las Damas, y Embaxadores, boluiò a su asiento.

Con estas mismas ceremonias, y palabras juraron el Arçobispo de Granada, los Obispos de Cuenca, Plasencia, Palencia, Guadix, y Oviedo.

Auiendo jurado los Prelados, y bueltos a su asiento, el mismo Rey de Armas, auiendo hecho reuerencia al Altar, y a sus Magestades, se boluiò desde el mismo puesto a la parte del banco de los Grandes, y en alta voz les dixo: *Subid, Grandes, a jurar.* Fueron subiendo en el orden que estauan sentados, sin guardar antigüedad, ni precedencia, como se acostumbra en todos los actos publicos, donde concurren.

*Juran los Grandes.*

El primero Don Gaspar de Guzman, Conde de Oliuares, Duque de San-Lucar, Cauallerizo

ma-



mayor de su Magestad, su Gentil hombre de la Camara, de sus Consejos de Estado, y Guerra, Comendador mayor de la Orden de Alcántara, y Capitan General de la Caualleria de España, y de el Reyno de Seuilla, y Alcayde perpetuo de sus Reales Alcaçares, que se levantò haciendo cortesias a todos los Prelados, y Señores; y subiendo al tablado, hizo reuerencia al Altar, a sus Magestades, a las Damas, y comedi- miento a los Embaxadores, y se hincò de rodillas delante del sitial, y sobre los Euangelios, y Cruz, hizo el juramento en la forma q̃ los Prelados, y despues el pleyto omenage en manos del Duque de Alcalá; y fue luego a besar la mano al Principe, y a sus Magestades; y haziendoles reuerencia, y al Altar, entrò en el aposento reseruado para su Alteza, por atender desde alli con su acostumbrado desvelo, a que no faltasse nada a la grandeza de la ocasion, y del acompa- ñamiêto que se esperaba, no solo cuydadofo en las cosas mayores, pero atento a las mas pequeñas, que en el seruicio, y respecto del Rey todas las venera por grandes; y hasta en el reposo de la misma noche tratò de ajustar todo lo necesario, para el decoro, y magestad del dia. Sigui-



*Juramento del Principe N.S.*

ronse los demas Grandes, como van nombra-  
dos.

Don Iuan Alfonso Enriquez de Cabrera, Al-  
mirante de Castilla, Duque de Medina de Riose-  
co, y Conde de Modica, Gentil hombre de la  
Camara de su Magestad, y Comendador de Pie-  
drabuena en la Orden de Alcantara.

Don Francisco Gomez de Sandoual Rojas  
Padilla y Manrique, Duque de Lerma, y de Vze-  
da, Adelantado mayor de Castilla, Gentil hom-  
bre de la Camara de su Magestad, y Clauero de  
la Orden de Calatraua.

Don Rodrigo de Silua y de Villandrando,  
Duque y Señor de Híjar, Conde de Ribadeo,  
Gentil hombre de la Camara de su Magestad,  
que jurò por Conde de Salinas.

Don Rodrigo Diaz de Viuar Hurtado de  
Mendoça Luna y la Vega, Duque del Infanta-  
do, Marques del Cenete, y de Santillana, Señor  
de Hita, y Buitrago, y de las casas de Mendoça,  
y de la Vega, Comendador de Zalamea de la  
Orden de Alcantara.

Don Bernardino Fernandez de Velasco y  
Tobar, Condestable de Castilla, Duque de  
Frias, Marques de Berlanga, Gentil hombre de  
la



la Camara de su Magestad, y su Montero mayor, Comendador de Yeste y Tayvilla en la Orden de Santiago, Señor de la casa de los Infantes de Lara.

Don Iuan de Zuñiga Baçan y Avellaneda, Duque de Peñaranda, y Conde de Miranda, Comendador de Socuellamos en la Orden de Santiago.

Don Garcia de Toledo Osorio, Marques de Villafranca, Duque de Fernandina, Capitan General de las Galeras de España, Comendador de los bastimentos de la Prouincia de Leon, y Treze de la Orden de Santiago.

Don Antonio Sancho Davila, Marques de Velada, y de San Roman, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, Comendador de Mançanares en la Orden de Calatrua, y Capitan General de Oran.

Don Diego de Aragon y Cortès, Duque de Terranova, Principe de Castil-Beltrano, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, Comendador de Villafranca de la Orden de Santiago, y Capitan General de la Caualleria de Sicilia, que jurò por Marques del Valle.

Don Luis Fernandez de Cordoua Cardona



*Juramento del Principe N. S.*

y Aragon, Duque de Sesa, y de Baena, gran Almirante de Napoles, Comendador de Velmar, y Albanchez en la Orden de Santiago.

Ramiro Felipe de Guzman, Duque de Medina de las Torres, Marques de Toral, y de Eliche, señor, y cabeça de la casa de Guzman, Sumiller de corps de su Magestad, Comendador de Valdepeñas en la Orden de Calatrua, y gran Chanciller de las Indias.

Don Fadrique Enriquez de Guzman, Conde de Alua, Gentil hombre de la Camara de su Magestad, Comendador de las casas de Cordoua en la Orden de Calatrua.

Estos Grandes tienen otros muchos titulos, sin los que se han referido; y solo se han puesto los que gozan por distintas casas, q se han agregado a las principales suyas: y los demas Señores poseen diferentes Estados, sin aquellos de que toman el nombre.

Despues de los Grandes subieron a jurar los Titulos consecutiuos a ellos, que fueron como estauan sentados.

*Juran los Titulos.*

Don Garcia de Avellaneda y Haró, Conde de



de Castrillo, Comendador de la Obreria en la Orden de Calatrava, de los Consejos de Estado, y Guerra, y del Consejo Supremo de Castilla, y Camara.

Don Lorenzo de Cardenas y Balda, Señor desta casa, Conde de la Puebla del Maestre, Marques de Bacares, de los Consejos de Estado, y Guerra, Governador del Real de las Indias, y Mayordomo del Rey.

Don Iuan Luis de Silua y Ribera, Marques de Montemayor.

Don Iuan de Silua su primogenito.

Don Gonçalo de la Lama y de la Cerda, Marques de Ladrada, y Señor de las Casas de Artega, y Gamboa.

Don Eugenio Alvarez de Toledo Ponce de Leon, Conde de Cedillo.

Don Pedro Mesia de Tobar, Conde de Molina de Herrera, Mayordomo del Serenissimo Infante Don Fernando, y del Consejo de Hacienda.

Don Pedro Mesia de Tobar y Paz, su hijo mayor, Cauallero del Abito de Alcantara.

Don Francisco de Villacis, Conde de Peñaflor de Argamasilla, Mayordomo del señor Infante Cardenal.

Don



*Juramento del Principe N.S.*

Don Diego Sarmiento de Sotomayor, Conde de Gondomar, Menino de la Reyna nuestra Señora, que se ciñò espada para jurar, y se la quitò luego.

Don D. Garcia Sarmiento de Sotomayor, Conde de Saluatierra, y Marques del Sobroso, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y del Cardenal Infante.

Don Diego Lopez de Zuñiga, Marques de Aguila fuente.

Don Luis Mendez de Haro, Conde de Morente, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, hijo primogenito de el Marques de el Carpio.

Don Fernando de Meneses y Padilla, a quien su Magestad hizo merced la noche antes de titulo de Marques de Alconchel.

Don Francisco de Benavides y de la Cueva, Conde de Santistevan del Puerto, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y Caudillo mayor del Reyno de laen.

Luego juraron los Titulos que estauan en el banco a la parte del Euangelio, mas abaxo del de los Prelados, que fueron:

Don Alonso de Mendoça y Silua, Conde de



Galve, Menino de la Reyna nuestra señora, que se puso espada para jurar, y despues se la quitò.

Don Antonio Zapata, Marques de la Alameda, hijo primogenito del Conde de Barajas, y Comendador de las casas de Calatraua en la Orden de Alcantara.

Don Francisco de Erafo, Conde de Humanes, y señor de Mohernando, Gẽtil-hombre de la Camara del Infante Cardenal, y su primer Cauallerizo, y del Consejo de Indias.

Don Bernardino de Ayala, Conde de Villalua, Gentil-hombre de la Camara del Infante Cardenal, Comendador del Corral de Caraquei en la Orden de Calatraua.

Don Iuan Garro y Xavier, Conde de Xavier, Vizconde de Zolina.

Arias Gonçalo de Avila y Bobadilla, Conde de Pañonrostro, Gentil-hombre de la Camara del Infante Cardenal.

Don Gaspar de Moscoso y Mendoza, primogenito del Cõde de Altamira, y Marques de Almagan, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y Cauallerizo mayor de la Reyna nuestra señora.

Don Antonio Gomez Davila, Marques de  
San



*Juramento del Principe N.S.*

San Roman, hijo primogenito del Marques de Velada, que se puso espada para jurar, y despues se la quitò.

Don Alvaro Antonio Enriquez de Almança, Marques de Alcañizas, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y su Caçador mayor, y Señor de la Casa de Almança.

Don Lope Hurtado de Mendoza, Marques propietario de Almazan, y Conde de Montagudo, hijo de Don Gaspar, y nieto del Conde de Altamira.

Don Luis Lafo de la Vega, Conde de Año-uer, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, hijo primogenito del Conde de los Arcos.

Don Iuan Piçarro, Marques de la Conquista.

Don Antonio Portocarrero, Conde de la Moncloua.

Don Diego Pimentel, Marques de Gelues, Capitan de las Guardias Españolas de su Mag.

Don Diego de Vargas Manrique, Marques de la Torre de Esteuan-nombran.

Don Diego de Mendoza y Garcès, Conde de Priego.

Don Pedro de Moteçuma, Conde de Moteçuma.

Don



Don Dormicio Solliuan, Conde de Virauen, que siendo Irlandes, su Magestad ha honrado a muchos Caualleros desta nacion con los honores de Titulos de Castilla, particularmente a los que son de tanta calidad, y se han criado en su casa, siruiendole de pages, premiando en ellos la constancia de la Religion Catolica, y el afecto a la Corona de España, de cuya nacion estiman su origen.

Don Bernardino de Velasco y Cardenas, Conde de Colmenar, Comendador de los diezmos de Aleanlara.

D. Bernardino de Ayala Osorio, señor de Abasca, hijo primogenito del Conde de Villalua.

Don Antonio Sarmiento de Acuña, Vizconde de Crecente, del Consejo de Hazienda de su Magestad.

Martin de Guzman y Ledesma, Marques de Palacios, Gentil-hombre de la Camara del Infante Cardenal.

Don Fadrique de Vargas Manrique, Marques de San Vicente, Mayordomo del Infante Cardenal.

Don Carlos Pacheco y Cordoua, Marques de Villamayor.

K

Don



*Juramento del Príncipe N. S.*

Don Francisco de Irrarazaua, Vizconde de Santa Clara, del Consejo de Guerra de su Magestad.

Don Pedro Velez de Guevara y Tasis, Conde de Oñate, y Villamediana, Correo mayor de España, y Comendador de Avanilla en la Orden de Calatrava.

*Juran los Procuradores de Cortes.*

Acabado de jurar los Titulos, y bueltos a sus asientos, el Rey de Armas, auiendo hecho reuerencia al Altar, y a su Magestad, buelto al Reyno, dixo en alta voz: *Subid, Procuradores de Cortes, a jurar.* Y al punto salieron de sus asientos los quatro Procuradores de Burgos, y Toledo, y llegaron juntos hasta subir al tablado, y hecha reuerencia al Altar, y a sus Magestades, intentò Toledo la precedencia a Burgos. Su Magestad dixo: *Toledo harà lo que yo le mandare, jure Burgos.* Ambas Ciudades lo pidieron por testimonio, y su Magestad se lo mandò dar. Baxaronse los de Toledo a su asiento, y jurarò por Burgos D. Geronimo de San Vitores, y Don Miguel de Salamanca, y hizieron pleyto omenage en manos del Duque de Alcalà. Besaron la ma-

no



nò al Principe, y a sus Magestades, y se boluierò a su assiento, subiendo a jurar los demas Procuradores de dos en dos, por esta orden, como estauan sentados en los lados, de vn lado, y otro.

*Por Leon.*

Don Diego Ribera de Celis, y Don Ramiro Diaz de Quiñones.

*Por Granada.*

D. Iacinto de Fuentes y Padilla, y Don Diego Calderon.

*Por Senilla.*

Don Gonçalo Menchaca, y Don Laureañò de Avendaño.

*Por Cordoua.*

Don Iuan Ciuico de la Cerda, y don Pedro Gomez de Cardenas, Cauallero del Abito de Calatrua.

*Por Murcia.*

Don Gaspar de Rocafull, Conde de Albatera, y Miguel Perez.

*Por Iaeln.*

Don Alonso de Arquellada, y don Iñigo de Cordoua y Mendoza, Cauallero del Abito de



*Juramento del Principe N.S.*

Alcantara, señor de las Villas de Torralua, y Torrequebradilla, Alcalde mayor perpetuo de Sevilla.

*Por Avila.*

D. Antonio Davila, Marques de las Nauas, y Conde del Risco, Mayordomo de su Magestad, Comendador de Santibañez de la Orden de Alcantara, que ya auia jurado como Titulo; y Don Sancho de Bullon, Cauallerizo de su Magestad, dando el Reyno el primer lugar de las Ciudades a la de Avila, en contemplacion de la persona del Marques.

*Por Toro.*

Don Alvaro de Cusio, y Don Geronimo de Villosa, Cauallero del Abito de Santiago.

*Por Madrid.*

Luis Hurtado, Ayuda de Camara del Serenissimo Infante Cardenal, y el Licenciado Saa-uedra.

*Por Galicia.*

El Doctor Bernardino Yañez Prego, Consultor de la Santa Inquision de aquel Reyno, y D. Alonso de Lancos, Cauallero del Abito de Santiago,

Ayuntamiento de Madrid

*Por*



*Por Soria.*

Don Francisco Solier, y el Licenciado don Lope de Morales, Oydor de la Chancilleria de Valladolid, y Corregider de Vizcaya.

*Por Salamanca.*

Francisco Rascon Cornejo, y don Geroni-  
mo de Carbajal.

*Por Valladolid.*

Don Iuan de Palacio, y don Christoual de Santistecuan.

*Por Zamora.*

Don Antonio de Miranda, y el Marqués de Palacios, que ya auia jurado por Titulo.

*Por Guadalupe.*

Don Rodrigo de la Bastida solo, porque Alón-  
so Yañez su compañero, y Regidor, estava en-  
fermo.

*Por Segouia.*

Don Antonio del Sello Bermudez y Con-  
treras, y el Licenciado Gregorio Suarez de Me-  
dina.

*Cuen-*



*Juramento del Principe N. S.*

*Cuenca.*

No llegó al Juramento, como ya se ha dicho.

*Jura el Duque de Alva.*

Auiendo jurado los Procuradores de Cortes, fue a jurar el Duque de Alva, haziendo pleyto omenage en manos del Duque de Alcalà, como los demás: y luego llegaron los Mayordomos del Rey, y de la Reyna, en esta forma.

*Juran los Mayordomos del Rey.*

Don Diego Zapata de Mendoça, Conde de Barajas, Comendador de Montealegre en la Orden de Santiago.

Don Iuan Pacheco y Giron, Conde de la Puebla de Montalvan.

Don Luis de Benauides, Marques de Fro-  
mista.

Don Esteuan de Mendoça y Guzman, Conde de Orgaz, Señor de Santa Cruz de Campeço, de Nanclares, Mendiuil, y la Ribera.

D. Francisco de Avila y Guzman, Marques de la Puebla de Ovando, Governador del Consejo de Hazienda de su Magestad.

Don



Don Baltasar de Ribera, Marques de Malpica, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad.

Don Sebastian Suarez de Mendoza, Conde de Coruña, Marques de Beleña, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad.

Don Iuan Alonso de Benavides, Marques de Iualquinto, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad.

Despues de los Mayordomos referidos, que juraron por su antigüedad, y salieron del lugar donde estauan con sus bastones en las manos, juraron los de la Reyna, que fueron.

*Juran los Mayordomos de la Reyna.*

Don Pedro de Granada Venegas, Vizconde de Miravalles, señor de Campotejar.

Don Luis de Villosa y Velasco, Marques de la Mota, y Conde de Nieva.

Don Pedro Pacheco Sarmiento de Mendoza, Marques de Castrofuerte, del Consejo de Guerra, Comendador de Sancti Spiritus en la Orden de Alcántara.

Don Antonio de Robles y Guzman, Vizconde de Santa Marta, señor de Trigueros.

*1a-*



*Juramento del Principe N.S.*

*Jura Toledo.*

Luego subieron a jurar los Procuradores de Toledo, que fueron Don Pedro Vaca de Herrera, Regidor, y Alonso de Cisneros, Jurado; y después del pleyto omenage, besaron la mano al Principe, y a sus Magestades; y hechas sus reuerencias, se boluieron a su assiento.

*Omenage del Conde de Oropesa.*

Siguióse el Conde de Oropesa, supliendole el Rey la menor edad, para hazerlo legitimamente, dexando el estoque en manos del Conde de Santistevan, Gentil-hombre de la Camara mas antiguo de los que estauan presentes, que por mandado de su Magestad le recibió en ausencia del Marques de Leganes, a quien tocaba por primer Cauallerizo del Rey, que estava ocupado en venir acompañando el cavallo de su Real Persona, desde las cauallerías, hasta San Geronimo, en el autorizado modo que se dirá a su tiempo. Auiendo hecho el Conde de Oropesa el pleyto omenage en manos del Duque de Alcalá, y besado la del Principe, y de los Reyes, con las ceremonias q̃ los otros, se boluio a su puesto, y el



y el de Santisteuan le entregò el estoque.

*Jura el Duque de Alcalà.*

Jurò el postrero Don Fernando Afan de Ribera y Enriquez, Duque de Alcàla, Marques de Tarifa, Adelantado mayor del Andalucia, Comendador de Belvis en la Orden de Alcantara, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, de sus Consejos de Estado, y Guerra, Virrey de Napoles, y nombrado Lugarteniente, y Capitã General de Sicilia, en manos de el Cardenal ; y auiendo hecho sus reuerencias, fue a la parte dõde estaua el Duque de Alua, Mayordomo mayor, que le tomò el pleyto omenage. De alli fue a besar la mano al Principe, y a sus Magestades, y se boluiò al puesto que antes auia tenido, para tomar el pleyto omenage al Cardenal, que fue desta manera.

Auiendo jurado todos, se levantò el Cardenal, y haziendo humillacion al Altar, y a sus Magestades, y Altezas, que le quitaron el sombrero, se retirò a la parte del Euangelio, donde le pusieron vna silla, y sitial de terciopelo delante, antes del de los Mayordomos, junto al banco q̃ auian tenido los Prelados en el tiẽpo de la Misa,

L

sa,



*Juramento del Principe N.S.*

fa, y alli se desnudò de las vestiduras Pontificales, quedandose sentado en el traje de Cardenal. Entretanto baxò el Maestro de Ceremonias a llamar al Patriarca, que estaua en lo baxo de el tablado en el banco de los Prelados. Subiò, y se vistió de Pontifical al lado de la Epistola con otras vestiduras, capa, y mitra, y se le puso el asiento que los Ecclesiasticos llaman Faldistorio, que sirue en la Capilla para los actos Pontificales de los Obispos, en el lugar donde auia estado la silla del Cardenal, y alli se sentò.

*Jura el Cardenal.*

Hizo el Cardenal reuerencia al Altar, y a sus Magestades, y cortesia a las Damas, y Embaxadores, y se puso de rodillas delante del sitial, dõde le tomò el juramento; y haziendo otra reuerencia, llegó donde le esperaua el Duque de Alcalà, en cuyas manos hizo el pleyto omenage. Besò la mano al Principe, y despues intentò Besarfela al Rey, que le diò los braços, y le quitò el sombrero; y auiendo hecho reuerencia al Principe, pidiò la mano a la Reyna, y su Magestad, levantandose de las almohadas, no consintió q se la besasse; y al hazer la yltima reuerencia, le

qui-



quitarō su Magestad, y Altezas los sombreros, haziendo cortesia a las Damas, y Embaxadores, boluiò a tomar su silla, siendo el vltimo del Juramento, y pleyto omenage, y en tanto se desnudò el Patriarca.

*Sale el Secretario de la Camara.*

Acabado el Juramento, saliò de su lugar Don Sebastian de Contreras, a quien acompañaron a sus lados Rafael Cornejo, de la Contaduria mayor de Cuentas, y Iuan de Palma, ambos Escriuanos de las Cortes, y Secretarios de su Magestad; y hecha reuerencia al Altar, y a sus Magestades, se puso delante del Rey, y en alta voz dixo las razones siguientes:

*V. Magestad, en nombre del Serenissimo, y Esclarecido Principe Don Baltasar Carlos su primogenito hijo, acepta el juramento, y pleyto omenage, y todo lo demàs en este acto hecho en fauor del Serenissimo Principe, y pide a los Escriuanos de las Cortes, q̃ assi lo den por testimonio; y manda, q̃ a los Prelados, Grandes, y Titulos, que estàn ausentes, y acostumbrañ jurar, se les vaya a tomar el juramento, y pleyto omenage? A lo qual su Magestad respondiò: Assi lo acepto, pido, y mando.*

L 2.

Aca-





*Juramento del Principe N.S.*

Acabada esta accion, haziendo reuerencia el Secretario de la Camara, y Escriuanos de las Cortes, se boluieron a sus puestos. Sus Magestades se levantaron, y salieron de la Iglesia por la puerta que estaua junto al Altar, y cortina, y entraron al aposento reseruado del Principe, y por la escalera secreta dél subieron a su quarto, quedandose en la Iglesia todos los que le auian acompañado; y rompiendo aquel graue, y autorizado silencio la musica de Ministriles, Trompetas, y Atabales, y el aplauso, y alegria vniuersal, que nunca fue mayor, ni se mereció mas grandes; dandose fin a todo al tiempo que el relox señalaua las dos y media.

*Lleuan la Caualleriza a S. Geronimo.*

Resoluió su Magestad el boluer en publico a Palacio; y como se acostumbra en semejantes dias ( que son los de mayor ostentacion para los Reyes, y mas aplaudidos del pueblo ) se lleuó el cauallo de su Persona a San Geronimo, acompañandole los Lacayos de su Magestad, todos descubiertos. Seguianse los Oficiales de la Real Caualleriza, y Armero mayor, que lo es Don Antonio Arias de Villosa, Cauallero del Abito de San-



Santiago, Don Pedro de Arando, Cauallero de la misma Orden, Veedor, y Contador, Francisco Perez de Avila, Furrier, Don Agustin de Valverde, Guadarnes, Don Iuan de Valdiuieso, Palafrenero, Diego Ortiz de Santa Maria, Sobrestante de los coches, Diego Sandin, Pedro Ribero, Alfonso Bençon, Pedro Rajadel, y Alexandro Poli, picadores, y sus ayudas, y quantos sirven debaxo de la mano del Cauallerizo mayor: y luego los Pages del Rey, y Don Pedro Hurtado de Corcuera y Mendoza, Cauallero del Abito de Santiago, Don Iuan Enriquez de Salinas, del Abito de Calatraua, Don Iuan de Moncayo, Don Garcia de Briçuela, de la Orden de Santiago, Don Brancisco de Roças Vibanco, del mismo Abito, Don Gaspar de Prado, de la propria Orden, Don Lorenzo Ronquillo, del Abito de Calatraua, Don Iuan de Silva, Don Fernando de Saavedra, Don Iuan Luis de Herrera y Narvaez, Don Ioseph Gutierrez de Haro, Don Francisco Zapata, y Iuan de Vrraca de Baños su Ayo. Los Cauallerizos de su Magestad, Don Iuan de Guirria, Comendador de Palomas en la Orden de Santiago, Don Francisco Zapata, Don Gaspar Bonifaz, Don Francisco Mariconda, Don Iuan

*Mal-*



*Juramento del Principe N. S.*

Maldonado de Vargas, don Iuan Ramirez Fariña, don Rodrigo de Tapia, todos Caualleros del Abito de Santiago: Garci-Tello de Portugal, del Abito de Calatraua, don Alonso de Leyba Ortiz de Zuñiga; vnos, y otros con gran lucimiento, siendo el de los Pages de su Magestad muy señalado: y delante, y tambien a pie, como Cauallerizo primero del Rey, Don Diego Mesia de Guzman, Marques de Leganès, Gentilhombre de la Camara de su Mag. y de sus Consejos de Estado y Guerra, Comendador mayor de Leon, Treze de la Orden de Santiago, Presidente de Flandes, Capitan General de la Artilleria de España, y Maestre de Campo General en ella. Traia el cauallo el rico adereço que se dià despues, cubierto cō su terliz de terciopelo bordado de plata, y oro, y lo mismo los de los señores Infantes: y el del Cauallerizo mayor, por ser a la brida, venia sin él: y quando el Rey se pone a la gineta, entonces el Cauallo del Cauallerizo mayor se cubre con terliz, como el de su Mag. Y a lo vltimo venia el coche de la Reyna nuestra señora, la litera del Principe, los de respeto, y el del Cauallerizo mayor, y los coches de las Damas, llegando todo quando se acabaua el Iura-

men-



mento, y entraron solos dentro del atio antes de la Iglesia, el cauallo de la Persona del Rey, los de los señores Infantes, el coche de la Reyna nuestra señora, y los de respecto de su Magestad, y la litera del Principe, coche, y cauallo del Cauallerizo mayor.

*Acompañamiento.*

Baxaron sus Magestades desde el quarto de la Reyna, acompañados de los Grandes, Gentiles hombres de la Camara, y Mayordomos, y de otros Caualleros, que esperauan en la antecamara, y saleta, dando las Damas lugares, como se acostumbra en los dias publicos en Palacio; y por la escalera principal, y patio mayor de el Conuento, salieron a la porteria, y al sitio donde estauan los cauалlos. Pusieronse luego las Damas en sus coches, como se haze siempre; y por cuitar la permitida, y decente bizzaria con que los galanes suelen, quando van muchas juntas, competirse, y aun aventurarse, por tomar el lugar primero, y mas vezino a los estriuos, se dispuso, que en cada coche fuesen dos Damas solas, y con ellas vna Menina, que mientras lo son, no se les permite ser galanteadas. La Reyna  
nuef-



*Juramento del Principe N.S.*

nuestra señora entrò en el que estaua preuenido para su Magestad, y el Principe nuestro señor en su litera, acompañandole la Condesa de Olivares, su Aya, y la de Saluatierra. El Rey con botas, y espuelas se puso a cauallo, desde el caualgador que para este efecto lleuaron en ombros desde las Reales Cauallerizas quatro moços vestidos de su librea, siruiendole el Conde Duque, como Cauallerizo mayor, desde el mismo sitio, y teniendole el estriuo, haziendo lo mismo desde el suelo el Marques de Leganès, primer Cauallerizo: y en la misma forma el Conde Duque puso a cauallo al señor Infante Don Carlos, haziendo el oficio de primer Cauallerizo el Conde de Añouer, Gentil hombre de la Camara de su Magestad, poniendose a cauallo el señor Infante Don Fernando, siruiendole con la misma ceremonia que al Rey el Marques Deste, su Cauallerizo mayor, y el Conde de Humanes, su primer Cauallerizo, lleuando sus Altezas botas, y espuelas: y luego, en el proprio lugar que el Rey, por preeminencia de su oficio de Cauallerizo mayor, tomó su cauallo el Conde Duque; y el de su Magestad, lleuaua el hermoso adereço de oro sembrado de rubies, que le presentò el Emperaz



perador su tío; y los de sus Altezas bordados de oro, y plata, y fuera del atrio tomaron sus cauallos los Grandes, y Mayordomos de ambas casas, y en todo el campo de San Geronimo esperaba el Reyno, y quantos Caualleros, y criados del Rey se admiten en los acompañamientos publicos, empeçando este en los Alcaldes de Corte, siguiendo se los Acroyes, y Costilleres, Procuradores del Reyno, Gentiles-hombres de la boca, Mayordomos de la Reyna, y del Rey; y a lo vltimo los Grandes, el coche de la Reyna nuestra señora, y al estriuo derecho el Rey nuestro señor, y vn poco mas adelante los Serenissimos Infantes sus hermanos; y al estriuo de su Magestad el Marques de Leganes a pie, y junto a él el Teniente de los Archeros, y delante todos los Cauallerizos, y Pages de su Magestad, y quantos acompañaron el cauallo de su Persona; y al estriuo del señor Infante Don Carlos el Conde de Añouer, y al del señor Infante Don Fernando el Conde de Humanes, y los Pages de su Alteza, todos a pie, y descubiertos; y al estriuo izquierdo del coche de la Reyna, descubierta, y a pie, Don Iuan de Vargas Carbajal, señor de el Puerto, y Comendador de Guadalerça en la Or-



*Juramento del Principe N.S.*

den de Calatraua, su primer Cauallerizo, y delante del los demas Cauallerizos de la Reyna, todos descubiertos; y detrás de su coche se seguia la litera del Principe de tela carmesi, con franjas, y passamanos de oro, y clauaçon dorada, y a su lado derecho, algo atrás, a cauallo, el Conde Duque, llevandole en medio, a su mano derecha el Duque de Alva, Mayordomo mayor, y a la izquierda el Conde de Sora, Capitan de los Archeros, y Don Carlos Filiberto Deste, Marques Deste, Cauallerizo mayor del señor Infante Don Fernando, Cauallero de la Orden del Toson, Capitan General de los hombres de Armas del Estado de Milan, y Teniente General de la Caualleria de España, y al otro lado, detrás de los Cauallerizos de la Reyna, el Marques de Almazan, su Cauallerizo mayor, tambien a cauallo; ciñendo este acompañamiento, por ambos lados los Archeros, y dentro de su media luna, y cuerpo de guarda, los Gentiles hombres de la Camara, y Consejeros de Estado: las Guardas Española, y Tudésca, repartida en hileras, retirando la gente; si bien entre la multitud misma, el respeto desembaraçaua el passo. Despues venian los coches de las Dueñas de Honor, y



Damas, acompañándolos muchos Caualleros, y detrás los Guardas a cavallo.

De esta manera vinieron por la Carrera de S. Geronimo, Calle mayor, y Puerta de Guadalupe, y por Santa Maria a Palacio, siendo el concurso tan grande como lo merecia la ocasion, ocupando los coches, y ventanas todo lo noble, y lucido de la Corte, juntandose al aplauso comun de la vista de los Reyes, el singular amor de ver a su hijo, a cuya excelente hermosura, y peregrino agrado, se le pudiera pagar solo todo el afecto que se le debe por Principe.

*Llegada a Palacio.*

Llegaron sus Magestades a Palacio al punto de las cinco, y se apearon en el çaguan mayor, y por el patio, y escalera principal subieron a los corredores, llevando al Principe de las mangas del baquero los Infantes, y entraron al quarto de la Reyna por la antecamara, y en ella quedò el acompañamiento; y en apartandose las Damas, boluieron a tomar sus lugares los galanes mismos que las traxeron desde San Geronimo, y llegaron con ellas hasta el estrado de la Reyna; siendo tan innumerable la gente en la plaça



234 *Juramento del Principe N. S.*

de Palacio, y en los patios, y corredores, que en cada parte se mostraua toda la Corte.

La gala, y lo costoso de los trages, aunque su Magstad intentò moderarlo, ordenando, que aunque se derogauan las pragmaticas por la solemnidad del dia, no se excediesse por lo demasiado del galto, y respetando todos la orden, la obedecieron pocos, pues sin salir de los terminos de aquella ley, sacaron tan costosos, y bizarros vestidos, que hasta en esto mostraron la fineza, y amor con que deseauan señalarse en el seruicio, y nombre del Rey. Las libreas fueron muchas; y el Cardenal Zapata, entre todos, fallò con particular lucimiento, siendo vniuersalmente grande, y no menor la alegria del pueblo, y la nobleza, pues no le faltò al acto circùstancia que no fuesse admirable; el dia apacible; la grandeza mucha; la accion magestuosa; las obseruancias preuenidas; las ceremonias acertadas: y sobre todo se deve ponderar, y admirar aqui el hermoso, y graue sosiego del Principe, que en edad tã tierna, y en natural tan viuo, que es todo vna continuada, y agradable inquietud, estuuò todas las horas que durò el juramento cõ tanta serenidad, y compuesta medida, que en los

ma



mayores años no se podia esperar mas sossega-  
da, y atenta, admirando, no menos la atencion  
con que estubo quando le confirmaron, que en  
la nouedad de verse ceñido con la venda, y en lo  
ceremonioso de la Confirmaciõ, ni fue menes-  
rer preuenirle, ni sossegarle, no se le conocien-  
do la niñez mas que en tenerla; y lo mismo en  
las acciones con los Infantes sus rios, quando le  
besaron la mano, retirandola, quando auia de  
ser caricia; y dandosela, quando fue deuda; en  
que se conoce el particular cuydado que tiene  
Dios en las acciones publicas de los Reyes, y  
que hasta en esto los singulariza de hombres; y  
parece que entre todos pone singular atencion  
en los tempranos passos del Principe, no solo  
gloria, y felicidad de su gran padre, sino de to-  
dos sus vassallos.

*Indulto, y visita de Carceles.*

Y porque en fiesta de tal hijo no quedasse na-  
die sin participar de sus felicidades, concediò su  
Magestad el indulto que se acostumbra en los  
nacimientos de los Principes, libertando de las  
carceles todos los presos sin parte, como no es-  
tuuieran por delitos escandalosos, componien-

do.



*Juramento del Principe N. S.*

do las deudas de muchos pobres, dando este cō-  
 fado al pueblo; que la clemencia es la mayor  
 fiesta de los Reyes.

*Mascara.*

Preuino la Villa vna lucida mascara, y dila-  
 tóse hasta el Miercoles, en que se combidaron,  
 para quarenta parejas, ochenta Caualleros, en  
 que entraron parte de los grandes Señores de la  
 Corte, llevando gran numero de lacayos con  
 achas blancas, vestidos de libreas, que entre ellas  
 los muchos hazen mayor lucimiento, que los  
 costosos. Juntaronse en la plaça de San Salua-  
 dor: vinieron a Palacio en ayrosos caualllos, y  
 ricos jaezes, coronados de luces, y plumas: pre-  
 sentaronse a sus Magestades, y Altezas; corrie-  
 ron dos vezes, y passaron al Real Conuento de  
 las Descalças, en q̃ tambien estauan preuenidas  
 las vallas; y auiendo corrido alli, fueron a la Pla-  
 ça mayor, y en ella, y en la Puerta de Guadala-  
 xara boluieron a correr, diuidiendose despues  
 en quadrillas, para mayor alegria, y aplauso del  
 pueblo.

*Fies-*



*Fiestas que se hizieron en Palacio.*

En Palacio se celebrò mas esta fiesta con las tres que hizo la Condesa Duquesa de San Lucar al Juramento, y al desteto del Principe, no solo desvelada en criarle, y servirle con el amor, y conocido afecto que tiene, y deue al seruicio de sus Magestades, sino tambien generosa, y advertida siempre en festejar el nombre de su Alteza, recibiendo ella, y el Conde su marido, por premio de tantos seruicios, y desvelos, el cuydado, y la continuacion de hazerlos mayores. Representaronse tres comedias; la primera (y no ay mayor alabança) del Principe de Esquilache D. Francisco de Borja, cuya grandeza, no solo que dò en la sangre, sino passò al ingenio, y alas demas partes, y virtudes, en que estan aventajado, no desdeñando el exercicio en fiesta que tenia por motiuo a su Alteza, y por dueño a la Condesa de Oliuares. La segunda la escriuiò D. Antonio de Mendoça, y fueron ambas de capa, y espada. La vltima Don Diego Ximenez de Enciso, persona bien conocida por su nobleza, y por las muchas, y celebradas que se han repre-

sen-



*Juramento del Principe N. S.*

sentado luyas; y junto con ser tan ingeniosa, y graue esta de Iupiter vengado, la acompañaron excellentes, y graues apariencias, introducidas por el Autor, y fabricadas por el Arte de Cosme Loti, insigne ingeniero Florentin, que sirue a su Magestad en esta ocupacion, adornandola de todos los mayores Representantes, sacando de cada compañía el mas señalado, y luciendola cō muchas, y diuersas galas, y variedad de trages, siendo el ornamento, y la vista del teatro tan admirable, que mudo, hizo grande la representacion. Representòse a sus Magestades, y Altezas el Domingo de Carne stolendas, estando el salon compuesto, no solo de la magestad ordinaria con que asisten a las comedias publicas, sino con otro mayor lustre en la disposicion, y aparato, en tantos repartimientos diuididos para las Personas Reales, Damas, Grandes, Mayordomos, Gentiles-hombres de la Camara, y muchos Caualleros; y el pueblo, que de lo mayor del estuuo, y se permitiò infinita gente, combi- dando aquel dia a las Señoras de la Corte, ha- ziendo vn tablado a proposito para ellas, retira- do, y decente: y el Lunes a los Consejos en pu- blico, y en zelosias retiradas a otros Ministros

de E  
Ecle  
Villa  
tres  
los c  
do ta  
tro h  
torio  
dien  
cion  
a est  
reni  
cia n  
que  
pequ  
20 Y  
lidad  
y no  
men  
solu  
en la  
ro de  
pare  
tores  
esta



de Estado, y Guerra, Embaxadores, y Prelados, y Eclesiasticos graues: y el Martes al Reyno, y a la Villa, y otras personas señaladas, hallandose los tres dias las mugeres de algunos Cōsejeros, y de los criados nobles del Rey, y de la Reyna, haziendo tanta suspension, y gusto, que durando quatro horas, tuuo tan atento, y admirado el auditorio, que pudo hazer quexa de la breuedad, pidiendo lo vario, lo nuevo, y lo grande otra relacion copiosa, y distinta, deuiendosele perdonar a esta lo que se ha dilatado, por la orden que ha tenido el que la escribe, de no olvidar circunstancia ninguna; porque en todas las acciones en que entran las Personas de los Reyes, no ay cosa pequeña.

Ya que en este papel (que solo por su puntualidad, y precision, ha de quedar por formulario, y noticia vniuersal destas acciones) se ha hecho mencion tantas vezes, de que su Magestad resoluiò muchas de las grandes que se ofrecieron en la conuocacion de las Cortes, y en el juramento del Principe nuestro señor, con el acuerdo, y parecer del Consejo; no será enfado de los Lectores, ni a la posteridad diligencia vana, dezir en esta relacion todos los graues ilustres varones, q

**N****le**



*Juramento del Principe N. S.*

se forman, y constituyen, siguiendo se en su antigüedad (con la declaracion que se pondrá al margen) a los nueve ya referidos, los Licenciados Don Verenguel Daoiz, Don Pedro Marmolejo Ponce de Leon, Cauallero del Abito de Santiago, Francisco de Alarcon, Don Francisco Antonio de Alarcon, Cauallero de la Orden de Santiago, Don Antonio Camporedondo y Rio, Cauallero del mismo Abito, Joseph Gonçalez, que quando esta relacion se imprime es ya del Consejo de la Camara, y Don Antonio de Contreras y Fiscales, Don Luis Gudiel de Peralta, y Don Sebastian de Zambrana de Villalobos, siendo este Consejo en España el mas estimado ascenso de la Toga, aunque no el ultimo, que por él se llega a los superiores puestos, y premios Ecclesiasticos, y seglares, que dan los Reyes, estando en esta façon, y Reynado, poblados los demas Consejos de no menos señaladas, y nobles personas: y el de Estado (que es el vniuersal de la Monarquia) de gran parte de los mayores Señores del Reyno, a cuyo eminente postrero lugar se asciende por las vezinas continuadas noticias en el de Guerra, por las Presidencias de los otros, por las Embaxadas, y Virreynatos mayores,



yores, por el largo exercicio de Capitanes Generales, no admitiendo su Magestad a ninguno, por la grandeza solo de la Casa, sino de la persona.

Y por pertenecer a este acto, me ha parecido nombrar los Caualleros que salierõ a recibir el Juramento a todos los Prelados, Grandes, y Titulos, que no se hallaron en él, en cuyas casas, lleuado instrucciones para si, y cartas para ellos de su Magest. se les ha de tomar el pleyto o menage; y en Castilla no puede hazerle, ni recibirle por su persona, el que no fuere Hijodalgo de sangre.

Para el Reyno de Toledo, y Estremadura, se nombrò a Don Pedro de Granada y Alarcon, Cauallero del Abito de Santiago. Para el Andalucía a Don Diego Lopez de Salcedo, Cauallero de la misma Orden. Y a los Reynos de Leon, y Galicia a Don Iuan de Granada, del proprio Abito, Gentil hombre de la Casa de su Mag. y de la boca del Serenissimo Infante Don Fernando. A Castilla la Vieja a Don Lorenço de Heredia, Cauallero del Abito de Alcantara: y para los que en esta Corte no pudieron hallarse en la Iura, al Marques de la Mota, y para tomarle en Va



*Juramento del Principe N. S.*

Encia al Marques de los Velez su Virrey: y en  
Cataluña al Duque de Cardona y Segorbe, que  
auia de hazerle por Marques de Comares, y al  
Marques de Pobar su hijo, Gentil-hombre de la  
Camara de su Mag. y Clauero de Alcantara, a  
D. Geronimo de Villanueva, Protonotario de  
Aragon, q̄ esta jornada q̄ el Rey haze a estas Co-  
ronas, le va siruiendo en su exercicio: y para ele-  
gir el Presidente a los que salē fuera de Castilla a  
tomar los omenages, basta, sin consultarlo, su  
nombramiento solo, eligiendo para tomarle en  
Roma a los Cardenales Españoles, que son Pre-  
lados de Iglesias de Castilla, el Marques de Cas-  
tel-Rodrigo, Gentil-hombre de la Camara de  
su Magestad, y su Embaxador.

Para Napoles el Maestre de Campo D. Ma-  
nuel Carrillo Pacheco.

Para Sicilia D. Antonio de Mendoça Muda-  
rra, Marques de Luca, y Cauallero del Abito de  
Calatrua.

Para Milan D. Garcia Brauo de Acuña, Caua-  
llero del Abito de Santiago, del Consejo de Gue-  
rra de su Mag. y Castellano de Milan.

En Alemania, para el Marques de Cadereyta  
su Embaxador, al Conde de Siruela; y el Mar-  
ques al Conde.

Para



Para Flandes, el Maestre de Campo Gaspar de Valdés, Castellano de Gante, y del Consejo de Guerra de España.

Para Portugal D. Fernando Alvia de Castro, Veedor General, Cauallero del Abito de Calatrua.

Para Oran D. Iuan Rejon de Silva, Cavallero del Abito de Calatrua.

Para Canaria Iuan de Ribera Zambrana, Gobernador, y Capitan General.

Para Nueva-España D. Rodrigo de Avendaño, y D. Diego de Astudillo.

Para el Nuevo Reyno de Granada D. Christoual Clavijo, del Abito de Calatrua.

Para el Pirù, y tomarle a su Virrey el Conde de Chinchon, de los Consejos de Estado, y Guerra, y Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, a Don Bernardino Hurtado de Mendoza, Cauallero del Abito de Santiago, Capitan General del Mar del Sur, y del Callao: y en su ausencia, Don Rodrigo de Mendoza, Cauallero del Abito de Calatrua, General que ha sido del Callao, y Gobernador de Chucuito: y a falta de entrambos, el Maestre de Campo Don Sebastian Hurtado de Corcuera y Mendoza, Cauallero del Abito de Calatrua.



*Juramento del Principe N.S.*

llero del Abito de Alcantara, General de la Caua-  
lleria de aquel Reyno, y electo Gouvernador, Pre-  
sidente, y Capitan General de Panamá.

Esto es lo que se ha tenido por conueniente,  
y forçoso referir en esta Relacion; y si pareciere  
mucha, perdonesele a lo demasado, que no de-  
xa necesidad de preguntar nada.

LAVS DEO.













BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200013726